

COLECCIÓN
Liderazgos
que transforman
la **escuela**



**ENTRE MONTAÑAS
Y SABERES:
LA VOZ EDUCATIVA DE
PUERTO SALDAÑA**

**Institución Educativa
Luis Ernesto
Vanegas Neira**

© 2025. Institución Educativa Luis Ernesto Vanegas Neira, Universidad de La Salle – Centro de Liderazgo y Excelencia Docente (CLED), Escuela Normal Superior Fabio Lozano Torrijos y Ministerio de Educación Nacional.

Esta cartilla integra la colección *Liderazgos que transforman la escuela*, que reúne 8 experiencias formativas de instituciones educativas de Colombia en su tránsito para convertirse en Escuelas Normales Superiores.

Título de la cartilla: Entre montañas y saberes: la voz educativa de Puerto Saldaña. Institución Educativa Luis Ernesto Vanegas

ISBN: 978-628-97275-0-0

Convenio interinstitucional

Ministerio de Educación Nacional

Universidad de La Salle, Centro de Liderazgo y Excelencia Docente (CLED)

Escuela Normal Superior Fabio Lozano Torrijos

Coordinación general

Universidad de La Salle, Centro de Liderazgo y Excelencia Docente (CLED)

Sandro Leonardo Munévar Vargas, docente Facultad de Ciencias de la Educación

Edición académica y compilación

Sara Yeith Castañeda Serrato, Escuela Normal Superior Fabio Lozano Torrijos

Carmen Aleisy Rodríguez Sánchez, Escuela Normal Superior Fabio Lozano Torrijos

Autores

Amparo Gómez Bohórquez, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Heidy Milena Herrera Rodríguez, docente IE Luis Ernesto Vanegas

María Adriana Beltrán Moncada, docente itinerante IE Luis Ernesto Vanegas

Keyla Martínez Parra, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Albert Johan Arango Martínez, docente IE Luis Ernesto Vanegas

María Alejandra Gamboa Perdomo, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Juan Carlos Moreno Santos, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Adriana Lucía Roncancio Romero, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Adriana María Buitrago Viana, docente Tutora PTA IE Luis Ernesto Vanegas

Susi Juliette Rodríguez Medina, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Laura Patricia Camacho Méndez, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Claudia Yurany Polanco Sánchez, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Marisela Tapiero Ruíz, docente orientadora IE Luis Ernesto Vanegas

Lady Carolina Gómez Hidalgo, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Yilmer Valbuena Bocanegra, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Paula Hoyos Atuesta, docente IE Luis Ernesto Vanegas

Nancy Bonilla Valero, rectora, IE Luis Ernesto Vanegas

Edición pedagógica y metodológica

Periplo Corporación, Escuela de Pensamiento Situado

www.periplocorporacion.com

Edición de mesa y diseño de colección

Tejido editorial

www.tejidoeditorial.com

Ilustración y asistencia gráfica

Carolina Jaramillo Castaño

Fotografías

Comunidad educativa IE Luis Ernesto Vanegas

Archivo pedagógico local IE Luis Ernesto Vanegas

Registro colaborativo durante el proceso formativo IE Luis Ernesto Vanegas

Impreso en Colombia

Bogotá D.C., 2025

Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción parcial con fines académicos y de formación, siempre que se cite la fuente.

Contenido

Poética territorial

5

Introducción

6

Capítulo 1.

El territorio como fundamento: justificación de la ENS en Puerto Saldaña



9

Capítulo 2

Aliados del tránsito a Escuela Normal Superior



17

Capítulo 3

El río en movimiento: etapas y aprendizajes de la transición institucional



25

Capítulo 4

La formación docente como cauce de la transformación pedagógica



35

Capítulo 5

Horizontes compartidos: la proyección de la ENS en Puerto Saldaña



45

Epílogo. Cuando florecen los caminos

55

Entre montañas y saberes: la voz educativa de Puerto Saldaña

Institución Educativa
Luis Ernesto Vanegas Neira





Ermas
2022
2007

Yandni...

LD

DMO

Poética territorial

Puerto Saldaña, tus montañas guardan cicatrices de fuego. Durante años, las ráfagas cruzaron tu piel y el eco de la guerra fue tu único nombre. En tus meandros, el río se detenía, como si el tiempo mismo se hubiera rendido, prisionero de memorias dolorosas. Al buscarte en la nube, solo aparecían sombras. Noticias de la violencia, relatos que parecían condenarte al olvido de la esperanza.

Pero los meandros no son quietud eterna: en su curva acumulan la fuerza, se preparan para irrumpir con más ímpetu. Así lo comprendió la comunidad, que decidió cambiar la historia. Con manos firmes y voces unidas comenzó a sembrar otras memorias. Labrar la tierra, cuidar a los hijos, recordar con amor a quienes partieron y abrazar a quienes permanecen.

La escuela ha sido parte de ese fluir renovado. La Institución Educativa Luis Ernesto Vanegas Neira se piensa hoy como Escuela Normal Superior, semilla que germina en su propio territorio para dar maestros al futuro. Es en sus aulas donde los sueños comunitarios se vuelven palabra y los proyectos de vida encuentran raíz y sentido.

Ya ocurre un milagro, al buscar a Puerto Saldaña en la nube, emergen nuevas historias. Los frutos de la educación, los logros de los estudiantes, los pasos firmes de una comunidad que se sabe capaz de transformarse.

El río Saldaña lo recuerda, cada meandro, aunque parezca detener el curso, guarda en su seno la fuerza para avanzar con más brío. Así late este territorio, que convierte las heridas en impulso y las memorias en futuro. Puerto Saldaña es hoy un caudal que florece y la Escuela Normal Superior será su corriente más luminosa.

Nancy Bonilla Valero
Rectora IE Luis Ernesto Vanegas Neira



Introducción

Luis Ernesto Vanegas Neira: el cauce de una escuela que aprende a florecer

Dicen los mayores que cada amanecer a orillas del río Saldaña trae consigo una enseñanza. El sol, al elevarse entre las montañas —aunque aquí nunca veamos el amanecer— deja su luz sobre los caminos y despierta la memoria de una tierra que ha sabido resistir, florecer y reexistir. En este territorio, donde alguna vez el río se llevó los recuerdos, hoy el viento susurra nombres antiguos y presentes de quienes han creído en la escuela como un faro: humilde en apariencia, pero inmensa en propósito.

Aquí, en la IE Luis Ernesto Vanegas Neira, cada aula es un latido del pueblo; cada proyecto, una semilla; cada palabra, un intento por comprender lo que somos, lo que fuimos y lo que anhelamos ser como territorio. Las paredes de esta institución no solo guardan lecciones, sino también promesas: promesas de transformación, de conocimiento y de volver a creer en el poder de la educación como camino para sanar y crear futuro.

Ser escuela en Puerto Saldaña no es tarea sencilla. Es escuchar el rumor del río y traducirlo en esperanza; es descubrir en los ojos de los niños la posibilidad de una historia distinta; es comprender que enseñar también es sanar, que educar es un acto de amor y de resistencia. Por eso, hoy, cuando la comunidad sueña con ser ENS, no lo hace por prestigio ni por título, sino

por convicción. Porque ser ENS es ser raíz y horizonte; es multiplicar la pedagogía como siembra; es formar maestros para que el mañana florezca con manos sabias y corazones abiertos. Es soñar con que, en cada casa, nazca una voz disidente que, desde la palabra y el ejemplo, promueva la transformación cultural.

Este proceso que hoy se sistematiza no es solo un documento: es un testimonio vivo. Es la bitácora de una comunidad educativa que ha comprendido que el cambio no llega desde afuera, sino que germina desde adentro; desde el gesto cotidiano de quien enseña y aprende al mismo tiempo, guiado por un propósito de transformación pedagógica. Cada capítulo de esta cartilla es un meandro del mismo río: a veces sereno, a veces impetuoso, pero siempre fiel a su cauce.

El tránsito hacia convertirse en ENS no es un punto de llegada, sino un viaje colectivo. Es la manera en que la escuela abraza su historia para convertirla en proyecto, en horizonte, en acto pedagógico. Porque aquí la educación no se concibe como un deber, sino como una forma de habitar el territorio, de cuidar la vida; de reconciliar la pasión con la vocación, la profesión y la misión que dan sentido al ser maestro.

Así, entre el murmullo del río Saldaña y las voces de quienes siembran el saber, la IE Luis Ernesto Vanegas Neira se reconoce como parte de un país que resiste y renace en medio de un tiempo



histórico de cambio. Camina hacia su destino normalista con la fuerza del agua que nunca olvida su cauce, con la ternura de las manos que cultivan la vida y con la certeza de que la educación es el más luminoso de los actos humanos: aquel que nos enseña cada día a *aprender a vivir*.

Este documento sistematiza un proceso pedagógico y comunitario que ha permitido a la IE Luis Ernesto Vanegas Neira fortalecer su identidad y proyectarse hacia la constitución como Escuela Normal Superior (ENS). En él se recogen las voces, prácticas y reflexiones que han dado forma a una experiencia educativa situada, enraizada en el territorio y orientada por un horizonte de transformación. La sistematización no solo da cuenta de los logros alcanzados, sino también de los aprendizajes y desafíos que acompañan la construcción colectiva de un proyecto formador de maestros y maestras comprometidos con la vida, la pedagogía y el desarrollo social. Así, esta cartilla se ofrece como un insumo académico y pedagógico para continuar aprendiendo, investigando y soñando una escuela que, desde Puerto Saldaña, aporta al país la esperanza de una educación que forma para la transformación social.

Cada capítulo de esta cartilla es una corriente de ese mismo río que avanza con propósito.

El primero, “El territorio como fundamento”, invita a comprender que la escuela solo florece cuando se enraíza en su suelo, cuando reconoce las realidades sociales, culturales y ambientales que le dan sentido. El segundo, “Aliados del tránsito a Escuela Normal Superior”, revela el poder de las alianzas y la cooperación como fuerza transformadora: la educación entendida como tejido colectivo. El tercero, “El río en movimiento”, narra la historia institucional como memoria viva, mostrando cómo cada etapa del colegio ha sido una semilla de futuro y un acto de reparación simbólica. El cuarto, “La formación docente como cauce de la transformación pedagógica”, muestra la consolidación de un liderazgo docente que investiga, innova y reflexiona desde su territorio, convirtiendo la escuela en laboratorio de aprendizaje situado. Finalmente, el quinto capítulo, “Horizontes compartidos”, proyecta los sueños de una comunidad que imagina su ENS como un faro para el sur del Tolima, una escuela formadora de formadores que siembra paz, dignidad y esperanza.



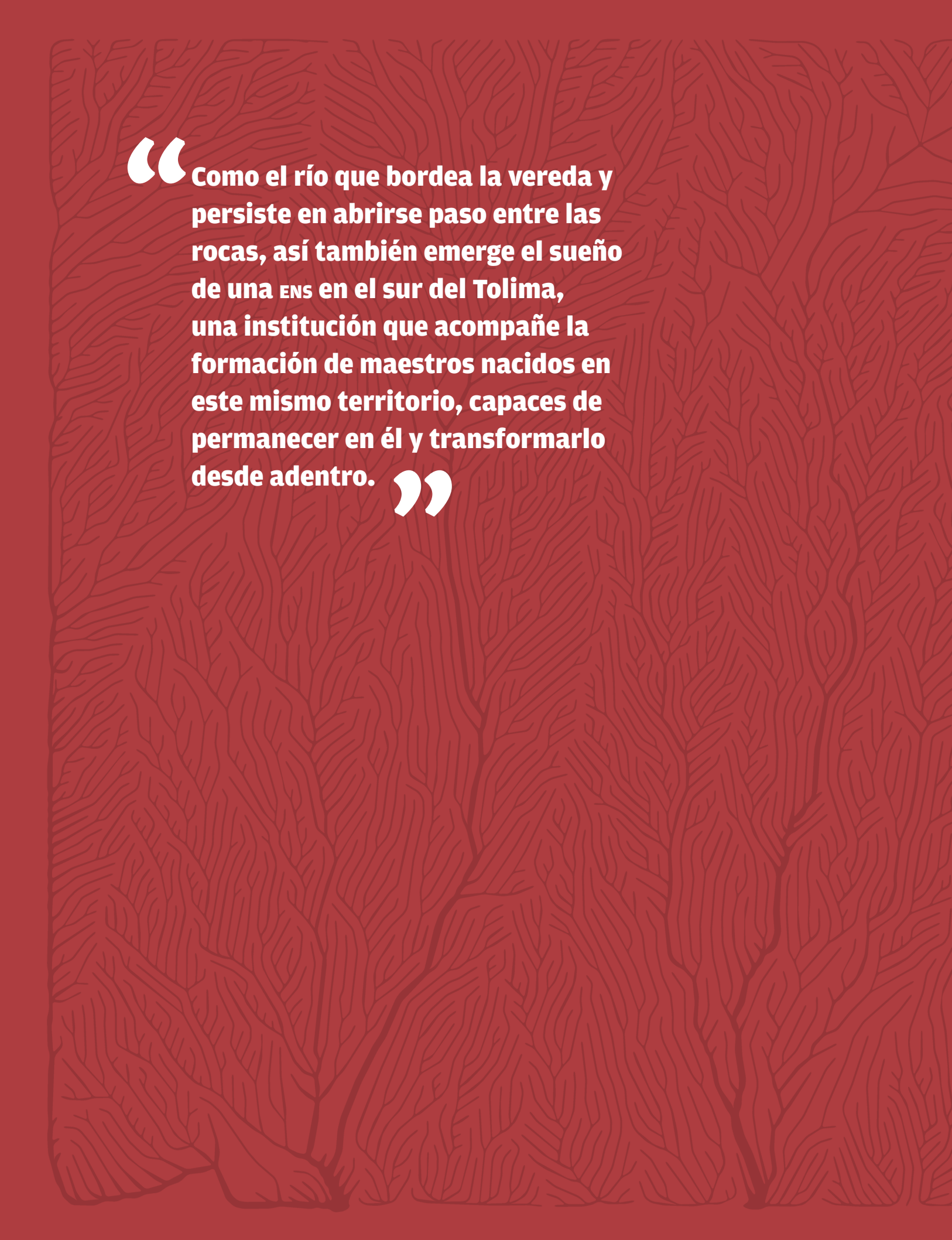
Nancy Bonilla Valero
Rectora de la
Institución Educativa
Luis Ernesto Vanegas



CAPÍTULO 1

El territorio como fundamento: justificación de la ENS en Puerto Saldaña



The background of the entire page is a dense, repeating pattern of stylized leaves. The leaves are oriented vertically, with their stems pointing downwards. They are drawn with fine, dark lines on a solid dark red background, creating a textured, organic feel.

**“ Como el río que bordea la vereda y
persiste en abrirse paso entre las
rocas, así también emerge el sueño
de una ENS en el sur del Tolima,
una institución que acompañe la
formación de maestros nacidos en
este mismo territorio, capaces de
permanecer en él y transformarlo
desde adentro. ”**

Puerto Saldaña se levanta entre montañas empinadas y caminos de herradura, que dan cuenta de las dificultades de acceso rural y de la fortaleza con la que se sostiene la comunidad. Como el río que bordea la vereda y persiste en abrirse paso entre las rocas, así también emerge el sueño de una ENS en el sur del Tolima, una institución que acompañe la formación de maestros nacidos en este mismo territorio, capaces de permanecer en él y transformarlo desde adentro.

La realidad de Puerto Saldaña es compleja. Se expresa en dinámicas familiares y comunitarias que sostienen la vida, en prácticas culturales que transmiten identidad, en economías campesinas que dan sustento, pero también generan tensiones como el trabajo infantil, en un sistema educativo que lucha contra el aislamiento geográfico y en un entorno natural biodiverso que exige cuidado urgente. Cada dimensión, familiar y comunitaria, cultural y simbólica, económica y laboral, educativa e institucional, territorial y ambiental, muestra tanto fortalezas como desafíos que no pueden entenderse de manera fragmentada. Solo una mirada pedagógica integral permite ver cómo estas piezas encajan en un mismo horizonte, la necesidad de formar maestros rurales que piensen, sientan y actúen desde y para su propio territorio.

Este capítulo que inicia se propone recorrer estas dimensiones con la convicción de que comprender Puerto Saldaña supone reconocer un trayecto educativo marcado por resistencias, aprendizajes y posibilidades. En esa encrucijada, la ENS aparece no como un ideal lejano, sino como un horizonte posible que recoge la voz de la comunidad y proyecta su esperanza.

Realidad social y económica

La vida en Puerto Saldaña y en sus veredas anexas se caracteriza por la presencia de familias extensas que funcionan como redes de apoyo cotidiano. Los lazos de solidaridad son fuertes, aunque la participación juvenil en espacios comunitarios formales, como las Juntas de Acción Comunal (JAC), sigue siendo reducida y se orienta principalmente a prácticas religiosas. Este rasgo revela una tensión entre el arraigo familiar y la necesidad de construir liderazgos juveniles que fortalezcan la vida comunitaria más allá de los espacios tradicionales.

La economía se basa en el trabajo agrícola alrededor de la producción de café, plátano, aguacate, frijol, banano, limón y diversas hortalizas que se combinan con la ganadería de pequeña escala y algunos negocios locales. Sin embargo, en este sistema productivo, los niños y adolescentes

desempeñan un rol protagónico que preocupa a los docentes y líderes comunitarios. Durante las cosechas, más de la mitad de los estudiantes de básica se vinculan de manera regular a la recolección de café, según estimaciones de los maestros. Hay relatos de estudiantes en edad preescolar que ya acompañan a sus familias en estas labores, cargando canastos de grano o cuidando a hermanos menores mientras los adultos trabajan en el campo. Un docente recuerda: “En plena época de cosecha, se nos vacían las aulas; los estudiantes vuelven agotados y con las manos curtidas por el café”. Este fenómeno, que para muchas familias representa una necesidad económica, también constituye un obstáculo para el desarrollo pleno de la niñez y para el derecho a la educación.

Aunque el territorio cuenta con servicios básicos como energía eléctrica, gas natural y acueducto, sin procesos de potabilización del agua, la movilidad sigue siendo uno de los mayores retos. El relieve montañoso obliga a recorrer largos caminos de herradura para transportar productos, acceder a servicios básicos o llegar a la escuela. El transporte depende de camperos y camionetas que no siempre garantizan la regularidad ni la seguridad del desplazamiento. En consecuencia, el tiempo y el esfuerzo invertido en la movilidad limitan las oportunidades educativas y económicas, reforzando la percepción de aislamiento en la comunidad.

Cultura y contexto educativo

La riqueza cultural de Puerto Saldaña se expresa en los juegos tradicionales que aún practican niñas y niños (por ejemplo, la golosa, la canica, la pirinola o el congelado) y en la transmisión de saberes campesinos que sostienen la producción agrícola y la elaboración de artesanías. Estas prácticas no son simples actividades lúdicas o productivas, sino

huellas de la memoria colectiva que reafirman identidad y pertenencia. La Fiesta del Aguacate, celebración emblemática de la vereda en un tiempo cercano, condensa ese espíritu: un tiempo donde se honraba el fruto de la tierra, se fortalecían los lazos comunitarios y se actualizaban los símbolos culturales que cohesionan a la población.

En este entramado cultural se inserta la IE Luis Ernesto Vanegas Neira, que ofrece desde el nivel de educación inicial hasta el nivel de media en un contexto campesino, convirtiéndose en referente de continuidad formativa en un territorio históricamente marginado. La escuela imparte contenidos académicos y carga con la responsabilidad de acompañar a la niñez en un contexto marcado por la ausencia de autoridades estatales y las huellas del conflicto armado. En este escenario, los docentes reconocen que la falta de espacios seguros para el juego y la recreación infantil limita la posibilidad de que niños y adolescentes desplieguen su potencial creativo y social.

Sin embargo, la escuela también puede convertirse en un puente entre la cultura y la pedagogía. Incorporar los juegos tradicionales en las dinámicas de aula permitiría fortalecer habilidades motrices, cognitivas y sociales a partir de prácticas que ya hacen parte del universo infantil. Del mismo modo, los saberes campesinos vinculados a la siembra, la cosecha y la transformación de alimentos pueden integrarse a proyectos pedagógicos de ciencias naturales, matemáticas y educación artística, conectando la experiencia vital del campo con el aprendizaje formal. Incluso la Fiesta del Aguacate y otras celebraciones que se deben rescatar podrían asumirse como laboratorio pedagógico, un espacio donde se tejen narrativas de territorio, se promueve la investigación escolar y se proyecta la identidad cultural hacia la formación de futuros maestros.

En síntesis, la cultura de Puerto Saldaña no es un adorno periférico del proceso educativo, sino una fuente de sentido que, al entrar en diálogo con la escuela, enriquece las prácticas pedagógicas y resignifica la misión de formar docentes en, y para, el territorio. La ENS que sueña el sur del Tolima deberá aprender a escuchar estas voces culturales, potenciándolas como recursos pedagógicos vivos que fortalezcan el arraigo, la identidad y la esperanza comunitaria. La realidad social y económica de Puerto Saldaña combina fortalezas de cohesión familiar y productividad agrícola con desafíos estructurales como el trabajo infantil, la baja participación juvenil y las dificultades de acceso. Estos elementos impactan directamente en la vida escolar y plantean la necesidad de una pedagogía que no ignore las condiciones materiales de existencia, sino que las transforme en puntos de partida para la formación crítica de futuros maestros rurales.

Implicaciones pedagógicas y oportunidades de desarrollo

La compleja situación de Puerto Saldaña exige una intervención pedagógica que abarque a la familia, la comunidad y el territorio. Los desafíos que enfrenta la vereda han mostrado que la educación debe ser, al mismo tiempo, acompañamiento social, proyecto cultural, opción económica y camino de reconciliación.

En primer lugar, las redes familiares y comunitarias constituyen un pilar para el bienestar de los niños y jóvenes, pero requieren fortalecerse. La formación en temas de convivencia, crianza y salud emocional, con el respaldo de las instancias municipales, como la alcaldía y otras entidades, es vital para que las familias puedan acompañar con mayor seguridad el proceso educativo. La ENS que se proyecta en este territorio tendría el reto de formar

maestros capaces de trabajar con las comunidades, no solo con los estudiantes, ampliando el radio de acción de la pedagogía hacia la vida cotidiana de las familias campesinas.

En segundo lugar, la cultura y la recreación son dimensiones aún subvaloradas, pese a su enorme potencial. Los juegos tradicionales y festividades como la Fiesta del Aguacate no son simples entretenimientos, sino recursos pedagógicos que promueven habilidades cognitivas, sociales y afectivas. Garantizar espacios seguros y promover estas prácticas desde la escuela permitirá que la infancia no se vea reducida al trabajo agrícola o doméstico. Una ENS en Puerto Saldaña tendría la oportunidad de sistematizar estas expresiones culturales, integrándolas como pedagogías vivas en el currículo.

En tercer lugar, la economía local plantea otro reto decisivo. El trabajo infantil en las cosechas de café y en las labores del hogar sigue afectando el derecho a la educación. Fomentar proyectos de emprendimiento y diversificación agrícola, con acompañamiento técnico y formación en economía solidaria, abre la posibilidad de reducir esta práctica y ofrecer alternativas sostenibles. Aquí, la ENS puede jugar un rol estratégico: formar educadores que impulsen iniciativas productivas con pertinencia rural, fortaleciendo la conciencia laboral y la valoración de la educación como vía de movilidad social.

Un cuarto frente clave es la construcción de proyectos de vida. La escuela debe ser espacio de motivación y de horizonte para los jóvenes. Retomar experiencias de egresados de otras Normales Superiores o traer a maestros normalistas que cuenten cómo la educación transformó sus trayectorias personales y profesionales puede convertirse en una estrategia pedagógica poderosa. La ENS que sueña Puerto Saldaña debe ser semillero de líderes

rurales, capaces de demostrar que la educación abre caminos antes cerrados para la juventud campesina.

Finalmente, la reconciliación territorial sigue siendo un imperativo. La memoria del conflicto armado marca aún la vida de las comunidades y condiciona la percepción de futuro. Crear espacios seguros para la niñez y la juventud, promover la resiliencia y resignificar la tierra como un lugar de paz son pasos indispensables. Una ENS puede ser motor de este proceso, no solo formando docentes con sensibilidad social y política, sino también acompañando a la comunidad en la construcción de nuevos sentidos de pertenencia y esperanza.

En suma, los retos pedagógicos de Puerto Saldaña no son externos a la escuela porque atraviesan la vida familiar, económica, cultural y territorial. La creación de una ENS en esta región puede articular estas dimensiones, transformando la educación en una fuerza integral que siembre futuro y dignidad en cada niño, joven y maestro del sur del Tolima.

Pestel del sur del Tolima: razones para una ENS en Puerto Saldaña

Contexto político

El sur del Tolima carece de ENS, ya que las existentes están concentradas en el norte del departamento. Esta ausencia se convierte en un vacío estratégico en territorios PDET (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial) como Rioblanco, donde la paz requiere instituciones que fortalezcan la educación como pilar de reconciliación. Experiencias como los Grupos Motor PDET, que han abierto espacios de participación comunitaria, muestran que la escuela puede ser el epicentro de un proyecto político y cultural propio. La ENS, al formar maestros nacidos en la región, no solo multiplicaría educadores, sino que consolidaría la transformación política y social desde la cultura escolar.

Contexto económico

La falta de oportunidades educativas y laborales en la ruralidad impulsa la migración juvenil y limita el desarrollo local. La ENS, al instalarse en Puerto Saldaña, dinamizaría la economía: crearía empleos directos e indirectos, fortalecería encadenamientos productivos y abriría posibilidades de emprendimiento educativo. Cultivos como café, cacao, plátano y frijol, junto con proyectos agroecológicos, bioemprendimientos sostenibles y turismo pedagógico, pueden articularse a la formación normalista, convirtiendo a la ENS en un laboratorio de innovación rural.

Contexto social

Puerto Saldaña ha vivido desplazamientos, fragmentación comunitaria y alta rotación docente. Muchos estudiantes enfrentan migración forzada o deserción por las dinámicas familiares ligadas a la recolección de café. En este escenario, una ENS es más que una institución: es un lugar de encuentro intercultural, un espacio de reparación simbólica y un refugio de confianza. Formar maestros del mismo territorio garantizaría continuidad educativa, reduciría la rotación docente y fortalecería la permanencia escolar, a la vez que se reconstruye el tejido social.

Contexto tecnológico

Las limitaciones en equipos, conectividad y acceso a plataformas marcan una brecha digital en el sur del Tolima. La ENS puede transformarse en un centro de innovación tecnológica, formando docentes que integren TIC en contextos rurales con creatividad y pensamiento crítico. Con el uso de cartografías digitales comunitarias hasta narrativas audiovisuales y laboratorios de ciencia escolar, la escuela se convertiría en un puente entre la tecnología y los saberes locales.



Figura 1. Foto del archivo institucional

Fuente: Archivo pedagógico local IE Luis Ernesto Vanegas

Contexto ecológico y ambiental

El territorio enfrenta deforestación, contaminación de fuentes hídricas y pérdida de biodiversidad. Ecosistemas estratégicos como bosques de galería, quebradas y páramos necesitan cuidado urgente. Con proyectos de agroecología, soberanía alimentaria y vigilancia comunitaria, la ENS puede formar docentes que lideren prácticas sostenibles y restauren el vínculo pedagógico con la naturaleza. Iniciativas como el Grupo Ecox, grupo de investigación de la IE que aprovecha el residuo de la cereza del café, en clave de economía circular, son semillas de lo que una formación normalista ambientalmente consciente puede potenciar.

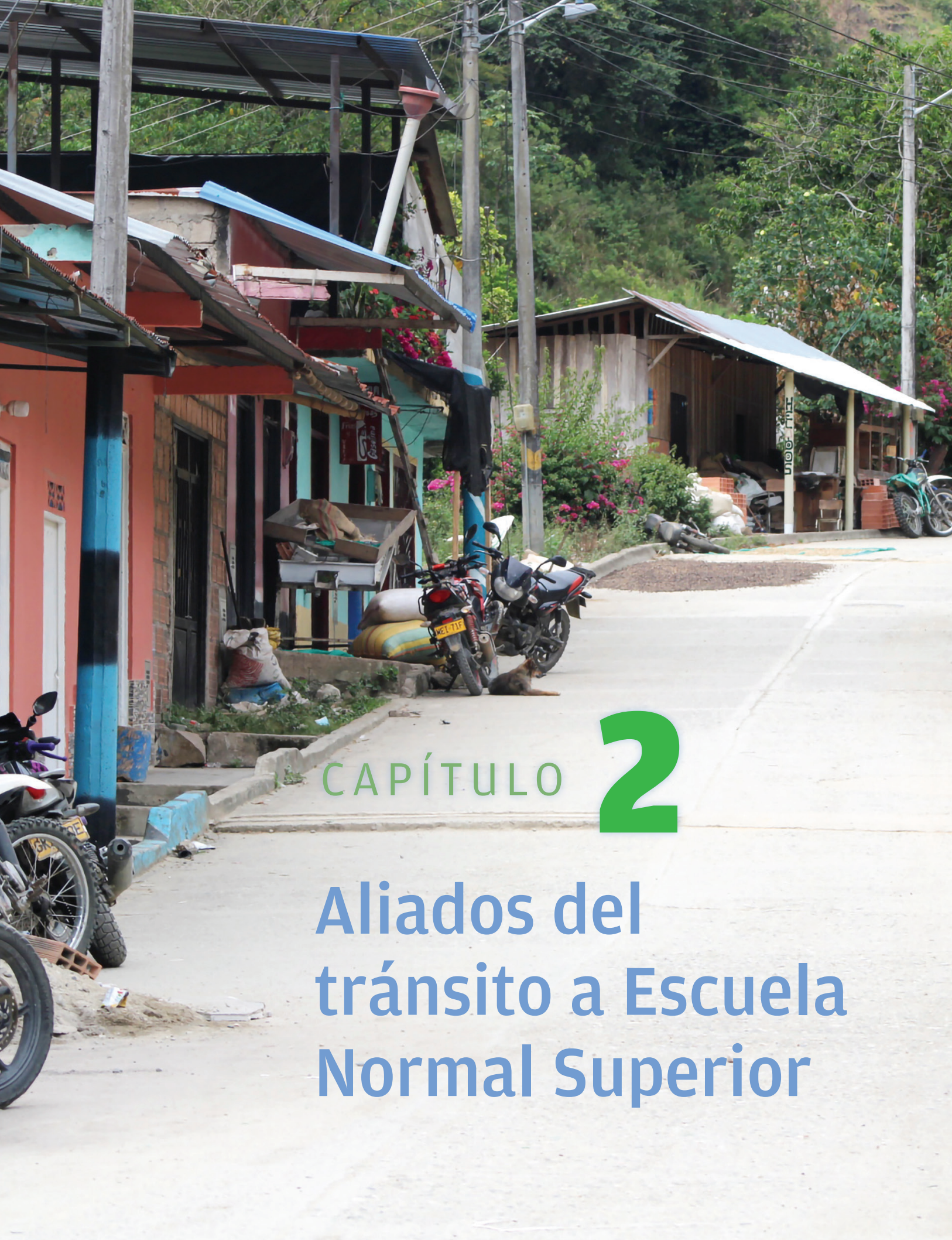
Contexto legal

El marco normativo colombiano habilita a instituciones públicas a transitar hacia ENS, siempre

que cumplan con los requisitos curriculares, pedagógicos e investigativos. En el sur del Tolima, donde la oferta educativa superior es escasa, esta transición fortalece la institución, ofrece nuevas oportunidades de formación docente y se alinea con políticas de educación ambiental y territorial. El lema “formando nos formamos” cobra sentido: al crecer como ENS, la comunidad se fortalece con ella.

Así como los caminos de herradura de Puerto Saldaña exigen paso firme y visión para llegar a la cima, el proceso de consolidar una ENS en este territorio también requiere esfuerzo, paciencia y horizonte compartido.



A photograph of a street in a rural setting. On the left, there are colorful buildings with corrugated metal roofs. A motorcycle is parked on the sidewalk. In the center, a dog is lying on the ground next to a motorcycle. The background shows a hillside with trees and more buildings.

CAPÍTULO 2

Aliados del tránsito a Escuela Normal Superior

The background of the entire image is a dense, repeating pattern of stylized trees. Each tree is represented by a vertical trunk and a canopy of fine, radiating lines, creating a textured, forest-like effect. The pattern is light blue and covers the entire background.

“ Desde nuestra labor como docentes rurales, hemos aprendido que las alianzas deben asumirse como pactos éticos entre quienes creemos que la educación puede ser el camino para reconstruir lo que la violencia fragmentó. ”

El diagnóstico presentado en el capítulo anterior reveló con nitidez las brechas estructurales que limitan el desarrollo educativo en Puerto Saldaña, como lo son la desigualdad social, el rezago en infraestructura, la carencia de formación docente continua y fragilidad en la vinculación de los jóvenes a proyectos de vida sostenibles. Frente a ese panorama, la escuela sola no basta. Ningún esfuerzo interno puede sostener un proceso de transformación tan profundo sin un tejido de apoyos externos, sin una red de alianzas que amplifique las posibilidades de acción. Este capítulo surge, entonces, de la convicción de contar con aliados. Es el resultado de una multiplicidad de voluntades que convergen, la comunidad, las instituciones, los maestros, las familias y las autoridades locales, en torno a la promesa de responder a la pregunta qué sentido político, social y pedagógico adquiere hablar de “alianzas” en un territorio marcado por el conflicto y las desigualdades.

Sobre los sentidos de las alianzas

En Puerto Saldaña las oportunidades para los adolescentes y jóvenes se han vuelto escasas y los rezagos de la guerra aún se sienten en los silencios, en las ausencias y en las heridas abiertas, razón por la cual las alianzas adquieren un sentido político, social y pedagógico. Desde nuestra labor como docentes rurales, hemos aprendido que las alianzas

deben asumirse como pactos éticos entre quienes creemos que la educación puede ser el camino para reconstruir lo que la violencia fragmentó. En nuestro tránsito hacia ENS, las alianzas son el motor que nos permite avanzar, incluso cuando los recursos son limitados y los desafíos múltiples.

Sentido político

En un contexto históricamente excluido, aliarse es hacer política desde la dignidad. En el sur del Tolima, la palabra educación siempre ha cargado un peso desigual. Durante años, los recursos se concentraron en las ciudades, las oportunidades de formación se pensaron desde los centros urbanos y los jóvenes rurales aprendieron a mirar el futuro con desesperanza. Frente a ello, la alianza es una forma de garantizar el derecho a la educación. Las universidades han creído en nuestra travesía, las organizaciones sociales y las entidades gubernamentales que comienzan a escuchar la voz del campo nos han permitido posicionar nuestra escuela como un actor político y pedagógico legítimo en la construcción de paz territorial.

Aliarnos ha sido una oportunidad para romper el aislamiento institucional que durante décadas nos mantuvo al margen. En esos espacios aprendimos que la política también se teje en la capacidad de nombrar las injusticias y visibilizar lo que duele. No aceptamos el abandono como destino. Construimos

desde la palabra pedagógica, desde la escuela que se atreve a decir que el territorio no es periferia. Las alianzas nos permiten participar en la definición de políticas públicas, reclamar inversión en infraestructura y formación docente, y garantizar que nuestros jóvenes puedan estudiar, enseñar y transformar sin tener que abandonar su tierra.

Sentido social

En Puerto Saldaña, donde las huellas de la guerra aún se leen en los cuerpos, la escuela ha sido un espacio de encuentro y reconciliación social. Cuando nos aliamos con organizaciones comunitarias, juntas de acción comunal, asociaciones campesinas y colectivos culturales, el territorio entra en la escuela. Cada alianza social nos ha permitido desarrollar proyectos productivos, culturales y de memoria histórica donde participan estudiantes, familias, campesinos, excombatientes y docentes. Esa es la potencia social de las alianzas; nos devuelven la certeza de que el conocimiento tiene sentido cuando sirve para cuidar, acompañar y transformar colectivamente.

Sentido pedagógico

Las alianzas, además, han transformado nuestra manera de enseñar y de aprender. Nos han obligado a mirar el currículo con otros ojos. Gracias al acompañamiento de aliados estratégicos como EducaPaz, la ENS de Falan y las universidades que han acompañado nuestros procesos de formación docente, hemos aprendido a pensar la escuela como laboratorio pedagógico en función de recuperar los saberes campesinos, los relatos de memoria y los problemas ambientales en escenarios de investigación escolar. Estas alianzas nos han abierto la posibilidad de formar maestros rurales desde el territorio. Como docentes rurales, creemos que cada alianza que construimos es una semilla.

Aliados: la fuerza está en el colectivo

- EducaPaz. ¿Qué hace hoy?: ciclos de formación docente en pedagogía para la paz; acompañó el proyecto Tejido de la Vida y la escritura de relatos escolares de memoria. ¿Qué cambió?: disminuyeron conflictos entre pares en aula; más participación de familias en actividades de convivencia. ¿Hacia dónde va?: sistematización de experiencias para circulación nacional; acompañar el diseño curricular con enfoque territorial, justicia restaurativa y evaluación formativa.
- ENS Fabio Lozano Torrijos y Universidad de La Salle. ¿Qué hacen hoy?: asesoría técnica y académica para el tránsito hacia ENS; encuentros pedagógicos y reflexiones sobre práctica pedagógica y proyectos integradores. ¿Qué cambió?: un reconocimiento de la potencia que tienen los modelos educativos flexibles como el Modelo Escuela Nueva, Posprimaria y Media Rural; se dinamizó el diálogo pedagógico en equipo. ¿Hacia dónde va?: aporte de la construcción inicial de un documento que sea base del documento maestro que se presentará ante la Secretaría de Educación del Tolima y el Ministerio de Educación Nacional.
- Organizaciones comunitarias (JAC y asociaciones). ¿Qué hacen hoy?: apoyo en las jornadas de embellecimiento, mediación con familias para permanencia, apoyo organizacional desde las diferentes sedes educativas. ¿Qué cambió?: mayor respaldo hacia la escuela desde la comunidad; a su vez, la escuela participa en la agenda de la vereda. ¿Hacia dónde va?: consolidación de diálogos comunitarios que permitan la construcción del Proyecto Educativo Comunitario, superando al Proyecto Educativo Institucional.



Figura 2. Foto del archivo institucional

Fuente: Archivo pedagógico local IE Luis Ernesto Vanegas.

- Rectoría, consejo directivo y equipo docente. ¿Qué hacen hoy?: actualización del PEI con componente investigativo por proyectos; diplomado en pedagogía rural; gestiones para laboratorios pedagógicos del ciclo complementario. ¿Qué cambió?: pasó de “buena voluntad” a decisión institucional con actas, resoluciones y cronograma. ¿Hacia dónde va?: asegurar tiempos protegidos de coplanificación docente y acompañamiento entre pares (observación y retroalimentación).
- Alcaldía, Gobernación, Concejo Municipal, MEN y Sena. ¿Qué hacen hoy?: reconocimiento de la propuesta del Tránsito hacia ENS; primeras mesas de diálogo y articulación; disponibilidad para articular con ofertas educativas para la educación media. ¿Qué cambió?: el tránsito a ENS entró en la agenda pública; la institución dejó de ser demanda aislada para ser apuesta territorial. ¿Hacia dónde va?: se deben lograr convenios marco, metas de inversión plurianual

y programas que permitan la ampliación de oferta educativa y el respaldo gubernamental de la apuesta territorial de ser ENS.

Tensiones: lo que nos exige negociar

A veces las alianzas se mueven al ritmo inquieto de la política. En campaña, todo parece posible; después, el calendario público cambia de rumbo y lo urgente deja de serlo. Para no naufragar en esa marea, hemos aprendido a dejar huella con actas firmadas, cronogramas con fechas, indicadores de avance y seguimiento abierto a la comunidad. Lo que se acuerda, queda por escrito; lo firmado, firmado queda. También llegan aliados con agenda propia. Hay empresas que buscan más visibilidad que pertinencia pedagógica. Entonces ponemos reglas claras, por ejemplo, ninguna marca dentro del aula, pertinencia educativa demostrable y reciprocidad sin ambigüedades. Otro reto son los proyectos “cerrados” que vienen diseñados desde escritorios lejanos. Para no replicar ese verticalismo, abrimos

las puertas al diseño participativo: damos espacios para ampliar la voz comunitaria, rúbricas de pertinencia territorial y pilotos que se evalúan de cara al público. Y está el tiempo, que nunca alcanza. Por eso, el reto está en gestionar horas institucionales destinadas a codiseñar, aplicar estudio de clases y adelantar acompañamiento entre pares.

Acuerdos

Las alianzas se construyen en medio de la tensión, del diálogo y de la negociación permanente. Cada actor que se acerca a la escuela llega con una historia, un interés y una posibilidad distinta. Nuestro aprendizaje ha sido reconocer esas diferencias sin perder el horizonte común. En Puerto Saldaña, hemos comprendido que las alianzas se sostienen tanto en la confianza como en la claridad.

Las alianzas externas son diversas y complementarias

Desde la Institución se ha solicitado a la Alcaldía Municipal la gestión de recursos para mejorar la infraestructura física y tecnológica, y para visibilizar nuestra propuesta educativa. Se estará en proceso de seguimiento para lograr su efectividad. Con la Gobernación del Tolima se han solicitado espacios en los que, junto con el Ministerio de Educación Nacional, se pueda acompañar la formulación del tránsito y los procesos de cualificación docente.

Se han tocado puertas con personas vinculadas a instancias de decisión y se ha solicitado la gestión de recursos para la Institución. Por su lado, con el Concejo Municipal se tuvo el espacio de diálogo que da apertura a un respaldo institucional para lograr el cumplimiento de las condiciones para convertir la IE en ENS. Otros aliados se tejen desde lo cotidiano: la Junta de Acción Comunal y sus voceros divulgan la información del proyecto y facilitan la comunicación entre escuela y comunidad; las emisoras locales comunitarias amplifican

nuestras voces; las iglesias acompañan procesos de formación en vocación y proyecto de vida; el hospital orienta campañas de bienestar y salud escolar; se han tenido aportes de la empresa privada en dotación de algunos materiales de laboratorio o apoyos tecnológicos. En el campo de la formación, las ENS del departamento y las universidades aliadas, especialmente la Universidad de La Salle, se han convertido en pilares pedagógicos. Han ofrecido asesoría técnica, acompañamiento reflexivo y espacios de intercambio que fortalecen nuestra visión de una educación situada.

Intereses e injerencias

En este camino, aprendimos que no todos los aliados tienen el mismo peso o compromiso. Por eso hablamos de interés e injerencia. Por ejemplo, el MEN tiene alta injerencia porque define lineamientos y asigna recursos, la Gobernación y la Alcaldía tienen poder de gestión interinstitucional, mientras que las emisoras comunitarias o las juntas comunales, aunque con baja injerencia, expresan un interés genuino que mantiene viva la conexión con el territorio. Este análisis nos permitió trazar una cartografía política de las alianzas:

- En el nivel alto de injerencia y alto interés se ubican el MEN, la Gobernación del Tolima y la Universidad de La Salle, por su capacidad técnica y política para garantizar la continuidad del proceso.
- En el nivel medio se encuentran el Concejo Municipal, el Sena y la Alcaldía, aliados en la ejecución y gestión.
- En el nivel comunitario, las JAC, las iglesias, las empresas locales, las emisoras y los hospitales sostienen la dimensión social y afectiva del proyecto, que garantiza su legitimidad en la vida cotidiana.

Diversificación de los aliados

Dependemos de aliados institucionales que abren puertas y legitiman procesos. Buscamos una red amplia y plural que capte universidades, organizaciones campesinas, medios locales, actores productivos y redes de jóvenes. Esta diversificación asegura continuidad ante los cambios políticos, mantiene la autonomía pedagógica y amplía las posibilidades de incidencia local.

Aprendizajes pedagógicos

En el tránsito hacia ENS, las acciones de socialización, los encuentros con aliados y la construcción colectiva de compromisos han generado transformaciones pedagógicas significativas. Hemos aprendido que aliarnos es crear nuevas maneras de vivir la educación. En ese proceso, la comunidad educativa ha comenzado a reconocerse a sí misma como futura formadora de maestros rurales, con identidad propia, voz pública y sentido territorial. Las alianzas, definitivamente, han fortalecido una identidad compartida. Al compartir información, explicar los propósitos del tránsito y escuchar las expectativas de la comunidad, se ha ido tejiendo una narrativa común. La comunidad ha empezado a imaginarse como ENS porque ha comprendido que formar maestros implica pensar la vida colectiva.

El proceso de diálogo con los aliados ha sido también una escuela de democracia. Al involucrar a diversos actores en la toma de decisiones aprendimos que la educación es un asunto público. Las alianzas han permitido practicar el respeto por la diferencia, la escucha activa y la deliberación como formas de aprendizaje ciudadano. Las alianzas nos enseñaron que educar no es un ejercicio solitario, una capacitación de EducaPaz, una visita de la ENS de Falan o una conversación con la Alcaldía; ha sido un recordatorio de que la escuela crece cuando se abre.

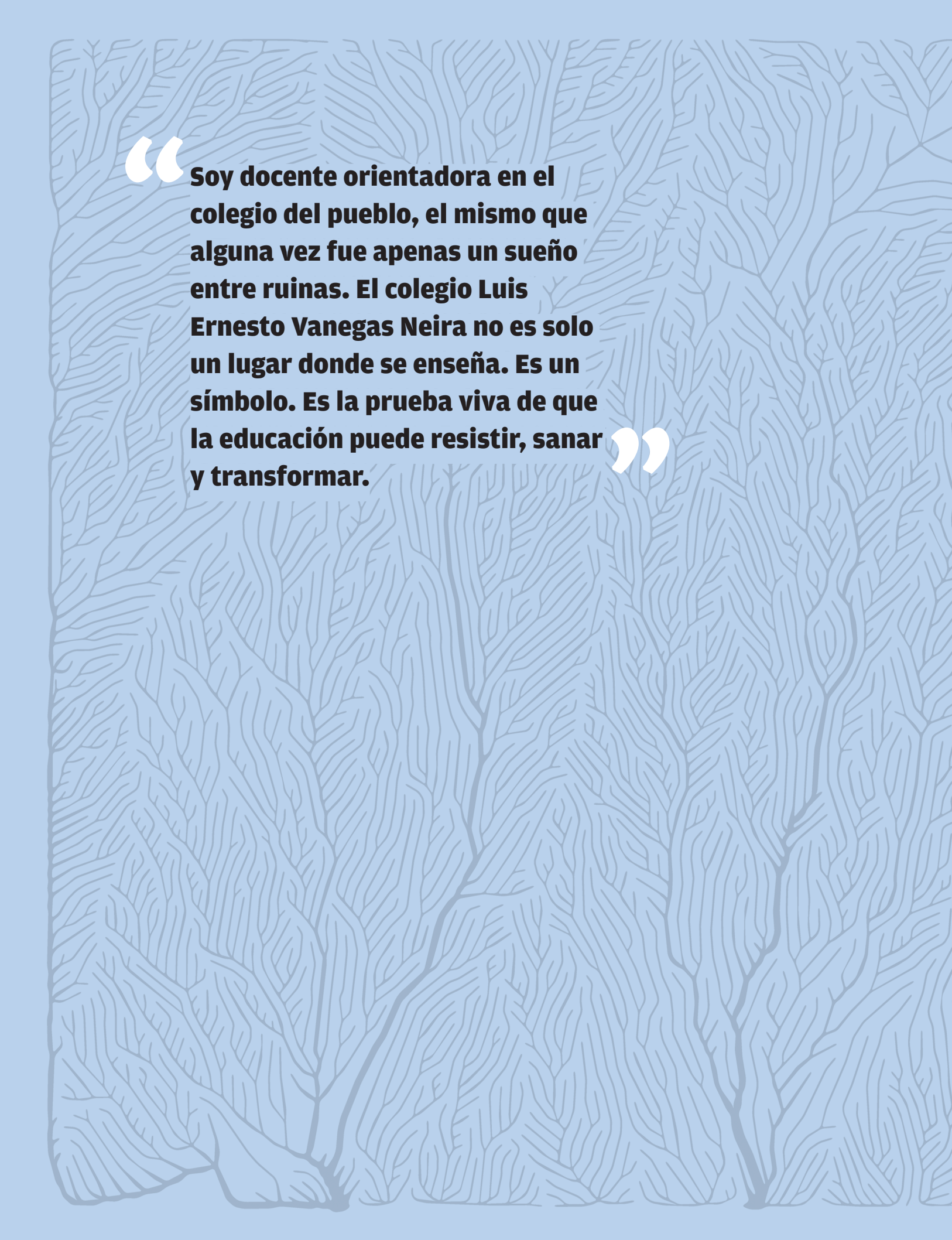
Esta apertura ha fortalecido la vida escolar ya que hoy trabajamos con mayor colaboración entre áreas, reflexionamos colectivamente sobre los proyectos, y asumimos la gestión como una tarea pedagógica. El aprendizaje pedagógico se ha expresado también en compromisos concretos. El Consejo Directivo asumió la tarea de comunicar los avances a la comunidad y respaldar las reformas al PEI; el Consejo Académico lidera la actualización de los planes de área y viabiliza espacios de cualificación docente; el Consejo de Familias amplifica la información y promueve la participación de los hogares; el Consejo Estudiantil impulsa la voz juvenil en las emisoras y encuestas territoriales; y el equipo docente, acompañado por la rectora, sostiene la gestión, la formación y la sistematización del proceso.

Por su parte, los aliados externos como la Junta de Acción Comunal, la Gobernación del Tolima, las emisoras comunitarias, las iglesias, las empresas del sector productivo, el Sena y las universidades, también se han comprometido con acciones concretas como divulgar la propuesta, donar materiales, abrir espacios, articular proyectos y compartir experiencias. Más allá de los resultados inmediatos, el mayor logro ha sido la conciencia pedagógica que se desprende del proceso. Comprendimos que la escuela se educa a sí misma cuando aprende a dialogar. Si las alianzas que hoy estamos sembrando se consolidan, el horizonte que se abre para Puerto Saldaña es transformador. Con alianzas estables como las que hemos iniciado con la Universidad de La Salle, la ENS de Falan y los aliados locales, podremos asegurar formación continua para maestros rurales, proyectos educativos sostenibles, infraestructura digna y reconocimiento académico como referente de innovación educativa en zonas históricamente excluidas.

CAPÍTULO 3

El río en movimiento: etapas y aprendizajes de la transición institucional





“ Soy docente orientadora en el colegio del pueblo, el mismo que alguna vez fue apenas un sueño entre ruinas. El colegio Luis Ernesto Vanegas Neira no es solo un lugar donde se enseña. Es un símbolo. Es la prueba viva de que la educación puede resistir, sanar y transformar. ”



Figura 3. Evolución histórica de la IE Luis Ernesto Vanegas Neira
Fuente: elaboración propia.

La figura 3 es una forma de legitimar el tránsito hacia ENS. La línea de tiempo nos enseña que las transformaciones institucionales nacen del proyecto colectivo. Este relato histórico dialoga con los capítulos anteriores. Responde al diagnóstico inicial que mostró las brechas educativas y sociales del territorio y da cuerpo a las alianzas que han hecho posible su superación. Aquí narramos la evolución de la IE Luis Ernesto Vanegas Neira para reconocer cómo los procesos pedagógicos han ido sembrando las bases de una futura ENS.

Transformaciones

En la tabla 1 se presentan los principales hitos históricos de la institución como un proceso pedagógico que transforma la vida del territorio.

Tabla 1. Principales hitos históricos de la IE Luis Ernesto Vanegas Neira

Periodo	Hito histórico	Transformación pedagógica, comunitaria o cultural	Evidencia o señal verificable	Semilla ens (rasgo en formación)
2005-2009	Retorno de las familias y reapertura a sedes de primaria. En el 2009 se crea el Centro Educativo Luis Ernesto Vanegas Neira que ofrece los grados Preescolar hasta 8.º. Inicio del proyecto vacacional de la Casa teatro para prevenir el reclutamiento de los estudiantes.	La reapertura del colegio devolvió a la infancia un espacio seguro, reactivando la confianza colectiva en la educación. Talleres artísticos (pintura, teatro, danza, música, lúdica, recreación y deportes) para estudiantes y comunidad en periodo de vacaciones	83 estudiantes matriculados el primer año del retorno; jornadas comunitarias de limpieza y pintura del plantel.	Escuela como espacio de reparación y convivencia.
2010-2020	2010, primera promoción de grado 9.º y apertura de posprimaria en la sede la Pradera 2011, apertura de la Educación media con grado 10; 2012, primera promoción de grado 11.º. 2015, desarrollo del Programa de Educación Rural 2018, Cátedra de la Paz; proyecto “Ayudemos a los más necesitados” 2020, Iniciativa de Memoria Histórica (IMH) Puerto Saldaña: caminos de paz y esperanza	Implementación de proyectos pedagógicos productivos. Los proyectos fortalecieron la economía local y la permanencia escolar; se generó aprendizaje práctico y orgullo rural. Desarrollo del Diplomado “Prácticas Pedagógicas para la Transformación de las Educaciones Rurales	Feria campesina anual desde 2011; 42 familias vinculadas a la huerta. Creación de las <i>clínicas de aula</i> y bitácoras de práctica docente Mural de la memoria en el corregimiento Publicación del libro <i>Puerto Saldaña: caminos de paz y esperanza</i>	Pedagogía situada y aprendizaje servicio.

Periodo	Hito histórico	Transformación pedagógica, comunitaria o cultural	Evidencia o señal verificable	Semilla ens (rasgo en formación)
2021-2022	Renovación docente y directiva. Alianza con EducaPaz y desarrollo del proyecto “Tejido de la Vida”. Implementación de Jornada Única	Introdujo metodologías para la paz, la memoria y la educación emocional; fortaleció la identidad pedagógica local.	Producción del mural “Tejido de la Vida” y cuaderno de relatos escolares Plan de mejora institucional con enfoque territorial; primer diplomado docente en pedagogía rural.	Escuela como lugar de memoria y reconciliación.
2023-2025	Llegada de la rectora Nancy, propuesta de transformación pedagógica “Aprender a vivir: Educando para la vida”.	El proyecto “ <i>Aprender a Vivir: Educando para la Vida</i> ” impulsa la transformación pedagógica de la IE Luis Ernesto Vanegas Neira mediante un modelo pedagógico sistémico y dialogante; y un enfoque sociocrítico. Promueve la formación integral de los estudiantes con enfoque ambiental, énfasis investigativo, desarrollo de competencias desde el Aprendizaje Basado en Proyectos de Investigación para educar desde y para la vida.	Coloquio de practica reflexivas Selección del colegio para los foros departamentales y Nacional Reconocimiento de la Secretaría de Educación del Tolima a la gestión directiva Diplomado en herramientas pedagógicas para la formación de normalistas superiores Feria pedagógica de proyectos de investigación	Práctica reflexiva del maestro como investigador Innovación pedagógica hacia el desarrollo integral y la formación por competencias Fortalecimiento del liderazgo institucional. Bases pedagógicas para el tránsito a ENS Cultura de investigación formativa, resolución de problemas y transformación del territorio

Fuente: elaboración propia.

**Lectura pedagógica de la línea de tiempo:
hito-rasgo de la ENS**

La siguiente síntesis permite reconocer cómo cada transformación histórica de la IE ha germinado un rasgo propio de ENS.

Testimonios de docentes

La docente orientadora recuerda con precisión lo que significó crecer en Puerto Saldaña en tiempos donde estudiar era un privilegio interrumpido por la guerra:

Yo nací en Puerto Saldaña en 1987. Mi infancia no se parece a la de los libros de cuentos. Aquí, los sonidos no eran risas ni juegos, sino helicópteros, disparos y el silencio que se hace cuando el miedo se instala en las casas. Cada año, cuando llegaba el momento de volver al colegio, la violencia decía que no. Que no era seguro. Que no había maestros. Que no había garantías. Y así, año tras año, mi derecho a estudiar se fue postergando como si no importara. Pero sí importaba. Mucho.

Su voz habla del pasado y del proceso que la convirtió en educadora:

Hoy soy psicóloga. Y más que eso: soy docente orientadora en el colegio del pueblo, el mismo que alguna vez fue apenas un sueño entre ruinas. El colegio Luis Ernesto Vanegas Neira no es solo un lugar donde se enseña. Es un símbolo. Es la prueba viva de que la educación puede resistir, sanar y transformar.

En sus palabras se revela la pedagogía de la memoria: registrar, narrar y sistematizar la historia no como recuerdo estático, sino como práctica de reparación simbólica. Al escribir, las docentes hacen del relato una herramienta de justicia, pues reconocen que contar lo vivido es también educar sobre lo que no debe repetirse: “registrar nuestra historia no es un lujo. Es una necesidad ética, política y pedagógica. Es decirle al mundo que sí se puede. Que incluso en los territorios más golpeados, la educación puede ser refugio, puede ser trinchera de paz”.

Tabla 2. Cambios que se han producido en la Institución y que han contribuido en el tránsito hacia la ENS

Dimensión de la ENS	Ejemplos de origen en la línea de tiempo
Formación docente reflexiva	Clínicas de aula y bitácoras (2016-2019); acompañamiento entre pares, coloquio de prácticas pedagógicas (2023-2025).
Investigación pedagógica	Proyectos productivos como espacios de indagación comunitaria (2009-2019); Aprendizaje Basado en Proyecto de Investigación (ABPI) (2023-2025).
Vínculo territorio-escuela	Huerta y café escolar (2009-2020); alianza con EducaPaz (2021); Proyectos de investigación (2023-2025).
Memoria y reparación simbólica	Relatos y murales del <i>Tejido de la Vida</i> (2021).
Gestión democrática y liderazgo ético	Llegada de la nueva rectora y construcción participativa del plan institucional (2023-2025).
Innovación curricular	<i>Aprender a Vivir: Educando para la Vida</i> (Integración curricular, evaluación formativa, desarrollo integral y la formación por competencias (2023-2025).

Fuente: elaboración propia.



Figura 4. Foto del archivo institucional

Fuente: Archivo pedagógico local I.E. Luis Ernesto Vanegas.

Narración por periodos

2007-2008: el retorno de la vida escolar

El 2007 marcó el regreso de las familias desplazadas a Puerto Saldaña. Volver a habitar fue una decisión política y emocional. La reapertura de la sede en 2008 significó mucho más que retomar clases: fue el acto de volver a creer en la educación como lugar seguro. La profe Laura lo expresa así: “La alegría de los habitantes fue latente. Saber que los niños volvían a tener un espacio seguro para formarse fue una felicidad indescriptible. Existían miedos, pero el miedo no fue más grande que la esperanza de generar confianza y apostarles a nuevas oportunidades.” Ese regreso marcó el inicio de una pedagogía de la reconstrucción: el aula se convirtió en refugio, la escuela en casa común y el conocimiento en un modo de sanar colectivamente.

2010-2020: proyectos productivos, vínculos y permanencia

Durante la siguiente década, el colegio apostó por la educación como motor del desarrollo local. Las huertas, el café, la cría de pollos y la preparación de cárnicos no fueron simples proyectos escolares. Fueron estrategias de arraigo y permanencia, pedagogías del trabajo colectivo que fortalecieron la soberanía alimentaria y el sentido de pertenencia. Los proyectos productivos tejieron comunidad: padres, madres, estudiantes y docentes compartieron tareas y aprendizajes. Lo que empezó como economía escolar se convirtió en pedagogía del territorio, en un modo de enseñar la interdependencia entre educación, sostenibilidad y dignidad. En esos años, el colegio también vivió procesos de prevención del reclutamiento infantil y de fortalecimiento cultural con fundaciones artísticas.

En cada acción se afirmaba un principio: educar en Puerto Saldaña es cuidar la vida.

2021-2022: Renovación docente y directiva, EducaPaz y el Tejido de la vida

La llegada de nuevos docentes y directivos representó una inflexión institucional. No fue solo un relevo administrativo, sino una renovación pedagógica. Nuevas miradas, metodologías activas y un sentido más participativo del aula dieron continuidad al proceso de transformación. La actualización de prácticas docentes abrió paso a un diálogo entre generaciones: los maestros que resistieron los años duros compartieron su experiencia con quienes traían metodologías contemporáneas. Esa convivencia entre memoria y renovación fortaleció el proyecto educativo y la confianza institucional.

El convenio con EducaPaz marcó un punto de inflexión. El proyecto Tejido de la vida propuso una pedagogía del encuentro y de la reconciliación, integrando narrativas de memoria, arte y convivencia. Este proceso no solo fortaleció la identidad pedagógica del colegio, sino que dio a los docentes un lenguaje para hablar de la paz más allá del discurso.

El “tejido” fue, literalmente, un acto de entrelazar: estudiantes y docentes cosieron con hilos de colores los nombres, recuerdos y sueños del territorio. Así, la paz se volvió experiencia tangible, no consigna.

2023-2025: innovación y tránsito pedagógico

La llegada de la rectora Nancy Bonilla Valero en 2023 impulsó una nueva etapa de reflexión institucional. Se consolidaron alianzas, se promovió la sistematización de experiencias y se propuso el tránsito hacia un currículo por proyectos. La profesora Laura Camacho recuerda que:

La nueva visión de una docente lejana al territorio, pero con grandes sueños, permitió llevar a cabo ese cambio. Todos los cambios suelen ser traumáticos, y esta no fue la excepción. Pero tampoco fue una limitante, porque poco a poco nos fuimos acoplando, visionando una transformación pedagógica que le permita a los estudiantes pensarse un proyecto de vida más reflexivo, en comunicación con el medioambiente y con un mejor Puerto Saldaña.

La profesora Susi Rodríguez complementa desde una mirada crítica:

Aunque este enfoque representa una innovación valiosa, su implementación enfrenta diversos retos pedagógicos, evaluativos y culturales. Muchos docentes y padres están acostumbrados a esquemas tradicionales. La aprobación curricular por proyectos es una estrategia poderosa, pero requiere condiciones institucionales y normativas que aún están en construcción.

En 2023 y 2024, las reuniones con el Ministerio de Educación y la presentación de producciones académicas en la Feria del Libro de Bogotá evidenciaron el salto simbólico: el colegio dejó de hablar desde la periferia para hablar con voz propia. La educación se consolidó como un proyecto cultural del territorio.

Reflexión final y proyección

Registrar esta evolución en una línea de tiempo no es solo mirar atrás, sino aprender de la historia como materia viva de formación docente. Cada hito, cada obstáculo, cada alianza es una lección para quienes se están formando como maestros rurales. La teoría de la memoria pedagógica enseña que la escuela no solo transmite saberes, sino que también produce significados que reparan. El aula se convierte en lugar de memoria cuando

la enseñanza incorpora lo vivido, cuando educar implica reconocer las huellas del territorio y convertirlas en aprendizaje colectivo. En Puerto Saldaña, la memoria dejó de ser silencio para volverse palabra. La historia del colegio enseña a los futuros maestros a mirar su contexto, a transformar el dolor en pregunta y la pregunta en proyecto pedagógico. En ese sentido, la línea de tiempo no es un recurso visual: es un dispositivo formativo que educa en la conciencia histórica y en la ética del cuidado.

La profe Susi imagina cómo se verá esta historia dentro de 10 años:

La comunidad y los docentes sueñan que la línea de tiempo refleje mucho más que los momentos difíciles del pasado. Que se convierta en testimonio de cómo el pueblo, a pesar del dolor y

el conflicto, logró reconstruirse con dignidad, memoria y esperanza. Sueñan con que muestre los avances en educación, convivencia y participación comunitaria, los proyectos sociales, culturales y educativos que transformaron el territorio, y cómo Puerto Saldaña pasó de ser una comunidad golpeada por la guerra a ser ejemplo de resistencia y transformación colectiva.

La evolución de la IE Luis Ernesto Vanegas Neira no es una línea recta. Es una espiral de aprendizajes, de pérdidas y de renacimientos que anticipa el tránsito hacia ENS. Cada hito narrado ha sembrado una práctica propia de la ENS: la formación comunitaria, la articulación pedagógica por proyectos, la gestión del conocimiento y la construcción de ciudadanía.



CAPÍTULO 4

La formación
docente como
cauce de la
transformación
pedagógica





“Una escuela que, al integrar sus fortalezas con sus desafíos, demuestra que la innovación educativa también brota del campo, de sus luchas, de sus memorias y de su deseo de futuro. Puerto Saldaña enseña, con su ejemplo, que educar en el territorio es una forma de construir paz y de sembrar país.”

La IE Luis Ernesto Vanegas Neira cuenta con un equipo humano comprometido y creativo, capaz de sostener procesos pedagógicos significativos incluso en contextos de precariedad. Esta comunidad docente y estudiantil representa la mayor fortaleza para avanzar hacia la consolidación institucional y la mejora educativa. Sin embargo, la escuela habita un territorio rural donde persisten desafíos estructurales como las limitaciones de infraestructura, problemas de conectividad, falta de tiempo para la formación docente y riesgos sociales y ambientales que exigen gestión colectiva.

El tránsito hacia ENS es una construcción comunitaria que integra saberes locales, identidad rural y compromiso con la formación de maestros desde el territorio. Este camino requiere

leer la realidad institucional con mirada crítica, reconociendo que cada fortaleza, oportunidad, debilidad y amenaza tiene una expresión concreta en las prácticas de aula, en la cultura escolar y en la vida del pueblo. Desde esta perspectiva, el presente capítulo articula el análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (Foda) con una mirada pedagógica territorial. Este enfoque permite ver que las fortalezas y oportunidades dialogan directamente con la identidad rural y comunitaria de Puerto Saldaña, mientras que las debilidades y amenazas se transforman en retos colectivos donde la comunidad, las familias y los docentes actúan como redes de cuidado, conocimiento y resistencia.

Foda pedagógico situado: Puerto Saldaña y el tránsito hacia la ENS

Tabla 3. Análisis Foda

Dimensión	Aspectos identificados	Relaciones con la identidad rural y comunitaria de Puerto Saldaña
Fortalezas	• Sentido de pertenencia de estudiantes y familias. • Experiencia pedagógica en contextos rurales. • Proyecto educativo que integra el territorio, la cultura campesina y la resiliencia comunitaria. • Compromiso docente a pesar de las limitaciones. • Liderazgo pedagógico centrado en la formación de formadores. • Registro y sistematización de la historia institucional. • Trabajo en equipo y apropiación del proyecto educativo.	Estas fortalezas expresan una identidad rural solidaria, entre las que el trabajo colaborativo y la memoria compartida son la base de una pedagogía del arraigo. El liderazgo docente ha pasado de la gestión administrativa a la transformación pedagógica, generando prácticas reflexivas en el aula y acompañamiento entre pares. La memoria institucional actúa como fuente de pertenencia y legitimidad para formar maestros con conciencia territorial.
Oportunidades	• Reconocimiento institucional del tránsito a ENS. • Apoyo de Secretarías, universidades y ONG. • Posibilidad de formar maestros desde el territorio para el territorio. • Integración de saberes ancestrales y prácticas campesinas en el currículo. • Consolidación de alianzas estratégicas interinstitucionales. • Visibilidad en escenarios nacionales y académicos. • Acceso a programas de posconflicto y cooperación educativa.	Las oportunidades refuerzan la proyección regional de la escuela como ejemplo de reconstrucción en contextos rurales. La articulación con universidades y redes pedagógicas amplía horizontes de formación e investigación, posicionando a Puerto Saldaña como laboratorio de educación para la paz. Estas alianzas permiten que la ENS no sea un ideal abstracto, sino una construcción compartida entre actores locales y nacionales.
Debilidades	• Infraestructura limitada y escasa conectividad. • Procesos administrativos lentos. • Déficit de formación especializada y de tiempo para el desarrollo docente. • Recursos tecnológicos insuficientes.	Estas limitaciones revelan la persistencia de brechas estructurales en la educación rural. La falta de conectividad afecta la investigación, el acceso a información y la posibilidad de cumplir estándares de calidad. Sin embargo, la carencia también ha impulsado la creatividad y la solidaridad pedagógica: los docentes inventan soluciones locales y fortalecen la colaboración para sostener los aprendizajes.

Dimensión	Aspectos identificados	Relaciones con la identidad rural y comunitaria de Puerto Saldaña
Amenazas	• Migración juvenil y desarraigo rural. • Inestabilidad de apoyos gubernamentales. • Riesgos ambientales (deforestación, pérdida de biodiversidad). • Contexto socioeconómico vulnerable.	Las amenazas reflejan tensiones históricas del territorio, pero también despiertan una pedagogía de la resiliencia. Frente al riesgo ambiental y social, la escuela promueve prácticas de sostenibilidad, educación para la paz y proyectos productivos que dignifican el campo. La unidad comunitaria opera como defensa simbólica y material ante las condiciones de exclusión.

Fuente: elaboración propia.

El fortalecimiento institucional se articula en 3 dimensiones analíticas que sustentan el tránsito a ENS:

- **La pedagogía como saber esencial**

El currículo de una ENS se centra en la pedagogía y en la enseñabilidad de los saberes. La escuela rural, en ese marco, se convierte en laboratorio de aprendizaje, donde enseñar y aprender se enlazan con la vida cotidiana, la naturaleza y la cultura local. Los docentes de Puerto Saldaña han desarrollado estrategias creativas para enseñar en condiciones de escasos recursos, demostrando que la innovación no depende de la tecnología, sino del sentido pedagógico del acto educativo.

- **La investigación y la innovación como práctica transformadora**

En el tránsito hacia ENS, la escuela se proyecta como espacio de investigación pedagógica, donde los maestros y estudiantes construyen conocimiento a partir de las problemáticas

locales. Los proyectos de aula, la huerta, la sistematización de la historia institucional y las redes con otras escuelas son ejemplos de una pedagogía que indaga y produce saber, articulando teoría y práctica.

- **La pertinencia territorial y social**

Una ENS en el sur del Tolima no puede pensarse sin el territorio que la rodea. Puerto Saldaña ha sido “tierra de sobrevivientes”, marcada por el desplazamiento, el conflicto y la reconstrucción. En este contexto, la escuela se erige como espacio de cohesión social, de memoria viva y de reconstrucción ética. El tránsito hacia ENS implica educar desde el territorio y para el territorio, respondiendo a las necesidades culturales, ecológicas y productivas de la comunidad. Estas 3 dimensiones no son solo un marco conceptual: se expresan en la práctica cotidiana de la institución, en la disposición docente, en la colaboración con las familias y en el deseo de formar maestros con identidad local y compromiso social.

Análisis

El fortalecimiento del liderazgo docente en la IE Luis Ernesto Vanegas Neira representa una transformación sustantiva de la práctica pedagógica y del sentido de la formación docente rural. Este liderazgo ha pasado de un rol administrativo a un ejercicio pedagógico que impulsa la creación colectiva de conocimiento. Los maestros, desde su experiencia y arraigo territorial, lideran proyectos que integran las ciencias, las artes y la vida comunitaria, como ocurre en “Las Ardi-llas Artesanas”, donde los estudiantes investigan plantas locales, producen artesanías y comparten sus hallazgos con la comunidad. Esta experiencia concreta evidencia cómo el liderazgo docente fomenta metodologías activas, interdisciplinarias y contextualizadas, que transforman el aula en laboratorio de aprendizaje situado. De igual modo, las huertas pedagógicas y el trabajo con los animales del territorio permiten que cada área —ciencias, matemáticas, lenguaje— dialogue con la cotidianidad campesina, fortaleciendo el vínculo entre conocimiento y vida. En este proceso, los docentes asumen la investigación-acción como principio formativo, la evaluación formativa como práctica de acompañamiento y la reflexión colectiva como estrategia de mejora. Este liderazgo no solo innova las prácticas escolares, sino que forma, de manera implícita, a los futuros maestros rurales en una ética del cuidado, la cooperación y la pertinencia territorial. Así, el liderazgo pedagógico se consolida como una pedagogía de la experiencia y de la comunidad: una forma de enseñar a enseñar desde la vida misma del territorio.

El registro de la historia institucional se ha convertido en una práctica pedagógica fundamental para construir una ENS con identidad territorial. En Puerto Saldaña, la memoria no es un archivo del pasado, sino una herramienta viva de formación y

de justicia educativa. La historia de la institución, atravesada por el desplazamiento, el retorno y la reconstrucción colectiva, se ha transformado en materia de aprendizaje y en fundamento ético para los futuros maestros rurales. Registrar lo vivido significa reconocer que la escuela ha sido testigo y protagonista de la resistencia comunitaria, del esfuerzo por recuperar la confianza y del derecho a educar en medio de la adversidad. Iniciativas como el Cuaderno viajero “Memorias de Puerto Saldaña”, donde estudiantes y familias narran sus historias, resignifican la escritura como acto de reparación y como pedagogía del reconocimiento. Estas memorias se integran al currículo como insumos para la enseñanza de la paz, la historia local y la convivencia, permitiendo que la formación docente se ancle en la experiencia social del territorio. Así, la memoria institucional deja de ser conmemoración y se convierte en práctica formativa: enseña a mirar el pasado con responsabilidad, a transformar el dolor en aprendizaje y a construir conocimiento pedagógico desde la dignidad rural. En este sentido, la memoria no solo da identidad a la ENS, sino que la sitúa como un proyecto educativo comprometido con la verdad, la reconciliación y la vida comunitaria.

El trabajo en equipo constituye uno de los pilares de la transformación pedagógica en Puerto Saldaña y un rasgo fundacional para el tránsito hacia ENS. En este contexto, la colaboración trasciende la simple coordinación entre docentes: se ha convertido en una metodología de coaprendizaje, donde el conocimiento se produce en diálogo entre maestros, estudiantes, familias y aliados territoriales. La escuela ha comprendido que educar en comunidad implica diseñar estrategias colectivas para enfrentar los desafíos del territorio, transformar el aula en espacio de cooperación y convertir cada proyecto en una

experiencia compartida. Esta visión se concreta en prácticas interdisciplinarias donde las áreas se entrelazan en torno a problemas reales, como la gestión del agua, la producción sostenible o la memoria del conflicto. Las jornadas comunitarias, los encuentros con otras instituciones rurales y las alianzas con universidades y fundaciones fortalecen la dimensión formativa del trabajo conjunto. Iniciativas como la propuesta de una Red Pedagógica Sur-Tolima consolidan este horizonte, al promover el intercambio de experiencias, la formación entre pares y la investigación educativa situada. El trabajo colaborativo, en este sentido, no solo mejora la enseñanza, sino que forma a los futuros maestros en una ética de la cooperación, la escucha y la construcción colectiva del saber, pilares esenciales de una ENS con identidad rural y comunitaria.

Las alianzas estratégicas representan una de las mayores oportunidades para consolidar el tránsito de la IE Luis Ernesto Vanegas Neira hacia una ENS con identidad rural y comunitaria. En Puerto Saldaña, estas alianzas no se conciben como gestiones formales, sino como tejidos de cooperación pedagógica que amplían los horizontes de aprendizaje, investigación y transformación social. La colaboración con universidades, organizaciones no gubernamentales y entidades estatales ha permitido que docentes y estudiantes participen en procesos de formación, sistematización y producción de conocimiento situado. Por ejemplo, los convenios con programas como EducaPaz y el acompañamiento de organizaciones vinculadas al PDET han fortalecido la pedagogía de la memoria, promoviendo proyectos escolares orientados a la reconciliación y la paz territorial. Asimismo, la vinculación con universidades y fundaciones abre espacios de intercambio académico, acompañamiento investigativo y acceso

a recursos que antes eran inaccesibles para la escuela rural. La proyección de crear una Red Pedagógica Sur-Tolima encarna esta visión: un espacio para compartir experiencias, prácticas de aula y formación entre pares, donde los docentes rurales se reconozcan como formadores de futuros maestros del territorio. Estas alianzas, además de brindar sostenibilidad institucional, posicionan al colegio como un referente en educación para el posconflicto, mostrando que la escuela puede ser un laboratorio de innovación social, donde la pedagogía se entreteje con la dignidad, la memoria y la reconstrucción comunitaria.

Alianzas activas y proyección interinstitucional

El tránsito hacia ENS en Puerto Saldaña se ha sostenido en un tejido de alianzas activas que dan legitimidad y proyección a su proyecto educativo. Actualmente, la institución cuenta con el respaldo de la Secretaría de Educación del Tolima, organizaciones de memoria y reconciliación y programas de acompañamiento como EducaPaz, que han fortalecido la pedagogía de la paz y la reconstrucción del tejido social. Estos vínculos han permitido la implementación de estrategias formativas, la sistematización de experiencias y la participación en escenarios nacionales donde la escuela ha comenzado a ser reconocida como referente rural de innovación pedagógica. Sin embargo, el fortalecimiento de estas alianzas requiere una mayor articulación académica y científica. Se hace necesario consolidar convenios con universidades públicas para la formación continua de maestros, prácticas pedagógicas y producción de conocimiento situado. Asimismo, establecer vínculos con entidades gubernamentales como Minciencias y el Icfes ampliaría las posibilidades de investigación educativa rural y de inserción en

redes nacionales de innovación. Finalmente, las alianzas con cooperativas y sectores productivos permitirían avanzar hacia proyectos de agroecología, sostenibilidad e infraestructura pedagógica, integrando la escuela con la economía social del territorio.

Conectividad, riesgo y sostenibilidad educativa

Entre las principales debilidades identificadas se encuentra la falta de conectividad digital, una limitación estructural que incide directamente en la calidad del aprendizaje y en la proyección institucional. En un territorio de posconflicto como Puerto Saldaña, la conectividad no es un lujo tecnológico, sino una condición de justicia educativa. Su ausencia restringe el acceso a recursos pedagógicos, formación virtual y participación en redes académicas, afectando tanto la formación docente como el aprendizaje de los estudiantes. No obstante, esta carencia ha impulsado la creatividad pedagógica: los docentes han desarrollado estrategias híbridas de bajo ancho de banda, como repositorios locales, contenidos *offline* y una radio escolar educativa, que permiten sostener la continuidad pedagógica. Estas prácticas emergentes reafirman el compromiso del profesorado con una educación resiliente, que se adapta a la precariedad sin renunciar a la calidad. Gestionar proyectos de conectividad con la Alcaldía, la Gobernación y aliados técnicos es una prioridad estratégica para garantizar que la futura ENS cumpla su misión formadora en condiciones de equidad digital.

Educación para la resiliencia territorial

Los riesgos sociales y ambientales del territorio —migración juvenil, deforestación, economías extractivas— interpelan directamente la función pedagógica de la institución. Cada una de estas

tensiones refuerza la necesidad de una educación orientada a la sostenibilidad y la paz territorial. En Puerto Saldaña, educar implica habitar críticamente el territorio: comprender sus fragilidades ecológicas, reconstruir su memoria colectiva y generar oportunidades de vida digna para los jóvenes que hoy enfrentan el dilema de quedarse o migrar. Por ello, el tránsito hacia ENS no puede entenderse como un proceso administrativo, sino como una toma de posición ética y política frente a la historia local. Formar maestros en Puerto Saldaña significa formar guardianes del territorio, mediadores de conflictos y promotores de proyectos de vida sostenibles.

Fortalezas y oportunidades como cimientos de transformación

El análisis pedagógico situado del Foda muestra que las fortalezas y oportunidades son los cimientos de la ENS, mientras que las debilidades y amenazas actúan como motores de innovación. El compromiso docente, el sentido de pertenencia y la identidad comunitaria son los pilares que sostienen este tránsito. A su vez, las oportunidades derivadas de políticas nacionales como los PDET y el apoyo de universidades y ONG posibilitan consolidar una educación rural con identidad y pertinencia territorial. En cambio, los desafíos de infraestructura, conectividad y riesgo social se transforman en laboratorios de aprendizaje pedagógico: impulsan la creación de nuevas metodologías, fortalecen la cooperación interinstitucional y consolidan la investigación-acción como eje de la formación docente.

Cada fortaleza, oportunidad, debilidad y amenaza analizada revela que la escuela se ha convertido en un laboratorio de esperanza donde la educación se construye con el territorio y no sobre él. Las fortalezas —liderazgo docente, memoria viva, trabajo en equipo y compromiso comunitario—

configuran un suelo fértil sobre el cual florece la identidad rural. Las oportunidades, alianzas interinstitucionales, programas de formación e investigación, reconocimiento institucional y políticas de posconflicto, amplían las posibilidades de consolidar una educación con pertinencia territorial y justicia social. Las debilidades y amenazas, en lugar de paralizar, actúan como motores de innovación pedagógica: la precariedad de infraestructura, la limitada conectividad o los riesgos ambientales impulsan la creatividad docente, la gestión comunitaria y el diseño de estrategias de aprendizaje resilientes.

En este contexto, la memoria se vuelve horizonte formativo. Por el hecho de recordar y registrar las historias de resistencia; permite comprender que la educación rural no es carencia, sino potencia colectiva. La futura ENS de Puerto Saldaña encarna así una ética del cuidado y del compromiso

con la vida, una escuela que investiga, enseña y transforma desde su territorio. Su horizonte no se mide en rankings ni indicadores externos, sino en la capacidad de formar maestros que piensen, sientan y actúen con su comunidad, que reconozcan en la pedagogía una forma de reparación y en el conocimiento una vía para la dignidad.

En esta dirección, la institución proyecta una ENS que no imita modelos urbanos ni responde a lógicas de centralización, sino que propone un modelo de educación rural, situada y emancipadora. Una escuela que, al integrar sus fortalezas con sus desafíos, demuestra que la innovación educativa también brota del campo, de sus luchas, de sus memorias y de su deseo de futuro. Puerto Saldaña enseña, con su ejemplo, que educar en el territorio es una forma de construir paz y de sembrar país.

CAPÍTULO 5

Horizontes
compartidos:
la proyección
de la ENS en
Puerto Saldaña



“Imaginar una ENS aquí
significa pensar un espacio
sanador y protector, que
no solo enseñe a leer y
escribir, sino que ofrezca un
lugar seguro donde niños,
jóvenes y adultos puedan
sanar heridas colectivas.”

i Cómo imaginamos nuestra ENS? Ante esta pregunta la rectora Nancy Bonilla relató:

La historia cuenta que 25 años antes, en un día como hoy las aves no tuvieron cama ni silencio, volaron en libertad obligada tan lejos como se pudo. Junto a las aves las personas de estas tierras, también lo hicieron con la incertidumbre de no saber en qué cama Morfeo los acogería. Un cuarto de siglo y el paso de millones de litros de agua del río Saldaña, nos recuerdan que el cambio es lo permanente, y que el cambio hoy nos brinda esperanza. Ser especiales, ser únicos, ofrecer lo propio. La abundancia de nuestra tierra, de nuestra cultura, de nuestra reexistencia, invita a soñar despiertos. La ENS Luis Ernesto Vanegas Neira aporta a construir territorios de vidas largas, creativas y saludables. Eso hacen las maestras y los maestros de este rincón del Universo en el que se encuentra el centro de este simplemente porque estamos aquí.

Otras voces se entretajieron

Carolina Gómez

Imagino que, en sus aulas, cada uno de los estudiantes no solo adquiere conocimientos académicos, sino que también se forman como líderes y agentes de cambio para sus comunidades; donde la implementación de metodologías activas y proyectos de investigación, como la pedagogía por proyectos de investigación para la transformación del territorio y los centros de interés han permitido a los niños y jóvenes

conectar el aprendizaje con la realidad de su entorno, fomentando una educación contextualizada y significativa para ellos y la comunidad. La visión de esta escuela es convertirse en un modelo de educación rural integral, donde la formación académica se complementa con el desarrollo de habilidades sociales, culturales y ambientales; un lugar donde cada estudiante se sienta valorado y empoderado para construir un futuro mejor para sí mismo y para su comunidad.

Adriana Roncancio

Imaginar nuestra ENS Luis Ernesto Vanegas Neira es visualizar una institución que representa una verdadera oportunidad de crecimiento personal y colectivo. La ENS puede y debe ser vista como un proyecto de vida para los estudiantes de nuestro territorio, brindando acceso a una educación de calidad que fomente el desarrollo de habilidades, competencias y valores necesarios para mejorar la calidad de vida y transformar positivamente nuestra comunidad. Esta institución puede desempeñar un papel fundamental en la reconstrucción del tejido social tras épocas de conflicto, promoviendo la resiliencia, el sentido de pertenencia y la determinación colectiva. A través de su compromiso educativo, la ENS puede contribuir activamente al desarrollo económico, social y cultural del territorio, generando oportunidades de empleo, fortaleciendo el liderazgo juvenil y formando ciudadanos capaces de participar de manera informada y activa en los procesos de toma de decisiones. Asimismo, puede convertirse en un espacio donde se fomenten

habilidades como la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la comunicación efectiva, integrando estos aprendizajes con la valoración de nuestra identidad cultural y el respeto por la herencia histórica local. De esta manera, la institución se convierte también en un pilar para la preservación de la memoria histórica y cultural de la comunidad. No obstante, este proyecto educativo también enfrenta desafíos importantes, como la necesidad de mejorar la infraestructura, ampliar recursos y gestionar apoyos externos. Estos retos, sin embargo, representan oportunidades para crecer y consolidarse como una institución reconocida a nivel local y regional, capaz de inspirar confianza y generar impacto real en la vida de sus estudiantes y en el desarrollo de todo el territorio.

Adriana Buitrago

En el corazón vibrante del sur del Tolima, donde la tierra fértil abraza la esperanza de sus comunidades, florece una visión educativa que trasciende los muros del aula: la ENS Luis Ernesto Vanegas Neira. No es solo un proyecto académico; es un sueño colectivo, una apuesta por el futuro, una respuesta profunda a las necesidades de un territorio que clama por oportunidades, equidad y sentido de pertenencia.

Una escuela que piensa en todas las etapas de la vida
Desde la educación inicial, donde el juego, la emoción y la corporeidad son el lenguaje del aprendizaje, hasta la educación básica primaria, que cultiva la curiosidad y el pensamiento crítico, esta ENS se proyecta como un ecosistema pedagógico integral. En la educación secundaria y media, se afianza el carácter, se despierta la vocación y se prepara el camino hacia el liderazgo educativo. Pero el sueño no termina allí. Con visión de futuro, esta escuela se proyecta

como formadora de formadores, ofreciendo una licenciatura en educación que permitirá a jóvenes de la región convertirse en agentes de cambio, sin tener que migrar lejos de sus raíces. Así, la escuela no solo enseña: empodera, transforma y dignifica.

Fortaleciendo el tejido social desde la educación

La ENS será un espacio de encuentro intergeneracional, intercultural y comunitario, donde la convivencia pacífica, la inclusión y la diversidad no son discursos, sino prácticas vivas. En ella, la educación se entiende como un derecho, pero también como un puente hacia la justicia social.

Pedagogía con propósito: técnica, corazón y territorio

Inspirada en enfoques interdisciplinarios como el Crese (Educación Ciudadana para la Reconciliación, Antirracista, Socioemocional y para el Cambio Climático), la educación integral y la armonización curricular, esta escuela será laboratorio de innovación pedagógica. Se diseñarán ambientes de aprendizaje que integren la naturaleza, el arte, la tecnología y la emocionalidad, reconociendo que educar es también cuidar, escuchar y crear. Los futuros maestros formados aquí no solo dominarán la técnica, sino que serán líderes sensibles, críticos y comprometidos con su contexto. La escuela será un faro pedagógico que irradie buenas prácticas hacia otras instituciones, generando redes de acompañamiento y desarrollo profesional.

Un sueño que pertenece a todos

La ENS que soñamos no es propiedad de unos pocos. Es una construcción colectiva, tejida con las voces de estudiantes, familias, docentes, líderes comunitarios y autoridades locales. Es una respuesta a los desafíos del territorio, pero también una celebración de su riqueza cultural,

su resiliencia y su potencial humano. A futuro, imaginamos a la ENS Luis Ernesto Vanegas Neira como un referente regional en formación docente, innovación pedagógica y transformación social. Visualizamos una institución que dialoga con universidades, redes educativas y comunidades rurales, irradiando saberes y prácticas que responden a los desafíos contemporáneos de la educación. Con programas de licenciatura consolidados, proyectos de investigación contextualizados y una infraestructura pensada para el bienestar integral, esta escuela será el corazón educativo del sur del Tolima: una semilla que germina en el territorio y florece en el país.

Paula Hoyos

Me imagino nuestra ENS como una institución rural, viva y comprometida con el futuro del sur del Tolima. Sueño con una escuela abierta, segura y participativa, donde todos (estudiantes, familias, docentes y comunidad) trabajemos juntos para sanar las heridas del conflicto armado y construir un presente y un futuro basados en la paz, la equidad y el respeto. Veo nuestra Normal como un faro de esperanza y oportunidades, que integra los saberes propios del campo con la innovación pedagógica, la tecnología y la investigación, para que nuestros estudiantes se formen con excelencia y con amor por su territorio. Nuestra ENS Luis Ernesto Vanegas Neira será un modelo de educación rural para la paz, un lugar donde se forman generaciones que deciden quedarse en su tierra para verla crecer.

Alejandra Gamboa

Me imagino una ENS moderna, inclusiva y centrada en la formación integral de los futuros maestros. Una institución donde el conocimiento, la innovación y los valores sean pilares

fundamentales del aprendizaje. Visualizamos una escuela con espacios amplios, verdes y seguros, equipada con herramientas tecnológicas que fortalezcan los procesos pedagógicos, bibliotecas activas, laboratorios bien dotados y zonas de recreación que fomenten la creatividad, la ciencia y el arte. Queremos una comunidad educativa unida, donde docentes, estudiantes, directivos y comunidad trabajen juntos por una educación de calidad. Una escuela que forme líderes éticos, críticos, responsables y comprometidos con el cambio social. Nos imaginamos una escuela que preserve su identidad, sus valores y tradiciones, pero que también esté abierta al cambio, al pensamiento crítico y a los nuevos retos del mundo.

Amparo Gómez

La IE Luis Ernesto Vanegas Neira, como una ENS, es como una semilla que después de años de cuidado da sus frutos en este territorio rural que ha sido maltratado, esperando que los maestros, futuros maestros, no solo aprenderán a enseñar, sino que puedan entender sus saberes, historias y sus retos. Nuestra ENS será un referente de pedagogía rural, un lugar donde la innovación y la tradición van de la mano, donde hayan espacios para la investigación, siguiendo con los Proyectos de Investigación, y así fortalecer la cultura campesina y la formación de docentes que valoren la diversidad, la inclusión y el compromiso social, ya que será una escuela formadora de formadores, donde cada egresado lleve en su corazón la misión de enseñar para la vida y no solo para el aula, de formar seres humanos íntegros, sensibles, críticos y orgullosos de sus raíces. Así, nuestra IE Luis Ernesto Vanegas Neira se convertirá en una luz de esperanza y conocimiento, demostrando que desde lo rural se puede construir un futuro grande, digno y lleno

de oportunidades no solo para los estudiantes, sino para toda la comunidad, ya que abre las puertas en su economía.

Laura Camacho

Una ENS en Puerto Saldaña, la visiono como un sitio que permita y abra puertas a muchos jóvenes que pueden tener vocación e inspiración para ayudar a otros y para fortalecer una sociedad con carencias; como espacios donde existan mundos posibles con docentes realmente comprometidos para ejercer no solo un rol, sino que sean agentes de cambio y proyección. Veo docentes valorados que cuenten con todas las herramientas necesarias para poder brindar eso que tanto se pide, calidad, por eso es importante contar con aulas cómodas, equipadas con herramientas tecnológicas que le permitan a esa vocación proponer estudios, estrategias o pedagogías desde y para la ruralidad con sentido de pertenencia. Si todo esto se da, será notoria la participación activa de la comunidad en promover y permitir que la IE Luis Ernesto Vanegas Neira forme docentes y se logre una ENS innovadora en un rincón muchas veces olvidado por ellos mismos. También me la imagino visitada por muchas personas de la región que le apuestan a su proyecto de vida.

Albert Arango

Para fortalecer la futura ENS en nuestro territorio rural, es fundamental contar con aliados que comprendan y valoren el contexto local. En primer lugar, las Juntas de Acción Comunal, líderes veredales y sabedores ancestrales pueden aportar desde su conocimiento del territorio, promoviendo una educación arraigada en la identidad cultural y las necesidades reales de la comunidad. Las Secretarías de Educación municipal y departamental serían clave para la

articulación institucional y el acompañamiento técnico, mientras que universidades públicas cercanas podrían apoyar en la formación docente y la investigación educativa. También es importante vincular organizaciones no gubernamentales con experiencia en educación rural, así como empresas locales y cooperativas que puedan contribuir con recursos y programas de responsabilidad social. Los medios comunitarios, como la radio local, ayudarían a visibilizar el proyecto y fomentar el sentido de pertenencia. Finalmente, colectivos ambientales, grupos culturales y espacios naturales del territorio serían aliados estratégicos para construir una pedagogía que valore el entorno, la sostenibilidad y la expresión cultural, formando maestros comprometidos con su comunidad y con una visión transformadora de la educación rural.

Heidy Herrera

Yo imagino a nuestra Institución como una ENS cargada de oportunidades para un territorio que gracias a Dios y a la rectora han hecho posible una mirada al cambio. Cuando alguien ve progreso en lo más mínimo, en el camino se van dando las cosas, hoy nuestra institución empieza a tener reconocimiento y, si los líderes y su equipo de trabajo ponen ese granito de arena, el futuro de Puerto Saldaña será el pilar del Sur, no solo para enseñar, también para aprender y para reconstruir un territorio que en un tiempo fue golpeado y abandonado por los Gobiernos, pero el marcar la diferencia permitirá abrir caminos a la educación superior y de calidad, donde no solo se formarán maestros idóneos, sino que se ampliará a otras profesiones, dando crecimiento personal y profesional a Puerto Saldaña, Rio blanco y territorios cercanos.



Figura 5. Foto del archivo institucional

Fuente: Archivo pedagógico local IE Luis Ernesto Vanegas.

María Adriana Beltrán

Visualizo la IE Luis Ernesto Vanegas Neira como la primera ENS del sur del Tolima en la que los habitantes de Puerto Saldaña son beneficiados con educación de alta calidad, con la mejor preparación de sus directivos y docentes que siempre quieren lo mejor para su comunidad y, por ello, imparten lo mejor de sus saberes, para que todas las generaciones puedan disfrutar de las mejores oportunidades como profesionales en educación y así apoyar en la prosperidad del municipio. Esa prosperidad será igual a la que abunda en estas tierras maravillosas de mariposas de colores, porque con la nueva ENS en Puerto Saldaña, la ENS Luis Ernesto Vanegas Neira, se pintará de colores la vida de cada estudiante de esta bella institución, dándole un nuevo sentido a su vida y a la de sus familias.

Claudia Polanco

Imagino la futura ENS Luis Ernesto Vanegas Neira como un lugar donde la educación florezca desde nuestras raíces rurales. Un espacio que forme maestros orgullosos de su tierra, conectados con la cultura, la naturaleza y la gente de Rioblanco. Sueño con una escuela que inspire, que trabaje unida con la comunidad y que siembre en cada niño y joven la esperanza y la fuerza para transformar su territorio.

Juan Carlos Moreno

Puerto Saldaña es una zona que ha cargado con las huellas del conflicto armado, pero también con la fuerza de comunidades que se reconstruyen y buscan que la educación sea la vía principal para un futuro diferente. Imaginar una ENS aquí significa pensar un espacio

sanador y protector, que no solo enseñe a leer y escribir, sino que ofrezca un lugar seguro donde niños, jóvenes y adultos puedan sanar heridas colectivas. La ENS formaría docentes que comprendan profundamente la historia y las necesidades del territorio, y que puedan educar desde la paz, la inclusión y la identidad cultural. Esta sería una institución que no sea solo un colegio, sino un referente para toda la región, capaz de generar proyectos que fortalezcan el tejido social, el desarrollo local y la reconciliación. Fomentaría, además, reconexión con la identidad tolimense, la integración de saberes locales, memoria histórica y prácticas culturales (música, agricultura, narrativas orales) como parte esencial del currículo. También será un puente entre generaciones, un lugar donde la experiencia de los mayores se una con la creatividad de los jóvenes para reinventar la comunidad. En otras palabras, la pregunta nos invita a imaginar una escuela que no solo forma maestros, sino que enseña a reconstruir un territorio, una ENS que se convierta en faro educativo, memoria viva y motor de paz en Puerto Saldaña.

Puerto Saldaña, Tolima, año 2030. Hace veinticinco años, nuestro pueblo llevaba cicatrices profundas. El año 2000 nos arrebató la calma y nos dejó la pregunta de si algún día podríamos volver a soñar. Hoy, mirando nuestro ENS, sabemos que la respuesta fue un sí rotundo. La soñamos como un faro en medio de las montañas, y así se hizo. Sus paredes, pintadas con murales que cuentan nuestra historia, no ocultan las heridas, sino que las transforman en lecciones de vida. Aquí los niños no solo aprenden a leer y a escribir, aprenden a escuchar, a recordar y a crear un futuro que no repita

el pasado. Formamos maestros que no temen enseñar desde el corazón. Ellos conocen el río, las trochas y las historias de cada familia; entienden que en este territorio educar es también proteger, unir y sembrar paz. Nuestros docentes no solo llevan cuadernos y tizas, llevan la esperanza como herramienta principal. El colegio es ahora un lugar abierto. Sus aulas son también huertas, su biblioteca es punto de encuentro, y sus patios acogen ferias culturales donde la música tolimense, las historias de los abuelos y los proyectos científicos conviven como parte de una misma educación. Aquí la educación dejó de ser un camino solitario para convertirse en una causa colectiva. Padres, estudiantes, maestros y vecinos trabajamos juntos, porque entendimos que la paz se aprende y se cuida todos los días. Puerto Saldaña ya no es recordado solo por lo que sufrió, sino por lo que supo construir. Nuestra ENS es la prueba viva de que, con memoria y educación, un pueblo puede renacer.

Keyla Martínez

La futura ENS Luis Ernesto Vanegas Neira no solo se imagina como un centro de formación docente que ofrece oportunidades de estudio y posible empleo a jóvenes de Puerto Saldaña y sus alrededores, sino, ante todo, un espacio que abraza y protege al territorio: una sombrilla que resguarda la identidad colectiva y una lámpara que ilumina nuevas rutas de esperanza. En una región que en el pasado conoció momentos de incertidumbre y desplazamiento, la ENS se proyecta como refugio vivo, donde la educación se convierte en la manera más digna de cuidar lo que somos y de impedir que las heridas se repitan. Sin insistir en los episodios de violencia, se reconoce que la memoria se transforma en aprendizaje y en compromiso de paz: cada

aula es un lugar seguro para pensar, dialogar y reconstruir la confianza. Este proyecto va más allá de garantizar la permanencia docente al formar maestros del propio territorio. También protege la riqueza natural y cultural que hace única a esta comunidad. Al integrar saberes campesinos, iniciativas ambientales y expresiones artísticas locales, la ENS se convierte en guardiana del patrimonio y promotora de un desarrollo sostenible que fortalece el arraigo.

Los relatos muestran que la ENS no es imaginada desde un único ángulo, sino desde múltiples visiones que confluyen en un mismo horizonte: la educación como proyecto ético, político y comunitario. Esta pluralidad de sueños refleja el carácter colectivo de la ENS, donde el territorio, la memoria y la esperanza se entrelazan para darle un sentido único a la formación docente en Puerto Saldaña.

Ejes de la prospección

Eje 1: ENS como proyecto de vida y reparación social

En Puerto Saldaña, donde aún se sienten los ecos de la guerra y las oportunidades para los adolescentes se han vuelto escasas, la ENS no solo representa una apuesta académica. Es, ante todo, un espacio sanador, un lugar donde la educación se convierte en herramienta de reconciliación, de reconstrucción del tejido social, y de dignificación del territorio. La ENS puede convertirse en garante de paz y justicia territorial porque forma maestros que entienden el contexto, que no enseñan desde la distancia, sino desde la cercanía con las heridas, los sueños y las luchas de la comunidad. Al formar educadores rurales con enfoque territorial, la ENS contribuye a que la escuela sea un lugar donde se

narran las memorias del conflicto, se promueve el diálogo, y se construyen proyectos de vida que rompen ciclos de exclusión. Además, al consolidar alianzas con universidades como La Salle, con el Sena, y con actores comunitarios, la ENS puede articular saberes académicos con saberes locales, generando propuestas pedagógicas que respondan a las necesidades reales del territorio. Esto no solo fortalece la calidad educativa, sino que posiciona a la escuela como actor legítimo en la construcción de paz. En este sentido, la ENS no es solo una institución. Es una promesa. Una promesa de que en Puerto Saldaña la educación puede sanar, puede transformar, y puede garantizar que la justicia territorial no sea un discurso, sino una realidad vivida desde el aula.

Eje 2: ENS como innovación pedagógica y formadora de formadores

En cuanto a innovación pedagógica, la ENS Luis Ernesto Vanegas Neira se proyecta en los siguientes aspectos:

- Modelo pedagógico propio basado en investigación-acción.
- Enfoque territorial y comunitario (saberes locales, lenguas, cultura regional).
- Laboratorios pedagógicos permanentes (espacios físicos y virtuales para experimentar).
- Currículo flexible y transversal por proyectos (interdisciplinariedad, evaluación formativa).
- Énfasis en formación docente para la paz y la justicia social.

Una ENS puede diferenciarse no solo por lo que enseña, sino por cómo, con quién, para qué y desde dónde lo hace. Las innovaciones más poderosas son las que responden al contexto, se articulan con la práctica docente y generan impacto social.

Eje 3: ENS como epicentro cultural, comunitario y ambiental

La propuesta de transición hacia ENS no solo implica una transformación académica, sino también una reconfiguración del rol de la institución como centro articulador de saberes, prácticas y valores del territorio. En este sentido, la ENS se proyecta como un epicentro cultural, comunitario y ambiental, donde lo productivo, lo ancestral y lo ecológico se integran en la formación docente. Desde lo cultural, se reconoce la riqueza de las tradiciones campesinas e indígenas presentes en Puerto Saldaña y sus alrededores. La escuela se convierte en un espacio de diálogo intercultural, donde los saberes locales como la medicina tradicional, la oralidad, la música autóctona y las prácticas agrícolas son valorados como fuentes legítimas de conocimiento pedagógico. En lo comunitario, se fortalece el vínculo con actores sociales como la JAC, las iglesias, las emisoras comunitarias y el hospital, quienes aportan desde sus experiencias a la formación integral de los futuros maestros. La participación activa de estos aliados en proyectos escolares permite que la ENS se nutra de las dinámicas sociales del territorio, promoviendo una educación con sentido de pertenencia y compromiso social. En lo ambiental y productivo, se integran prácticas agroecológicas, proyectos de huertas escolares, conservación de fuentes hídricas y formación en economía solidaria. Estas iniciativas no solo enseñan a cuidar el entorno, sino que también preparan a los docentes para acompañar procesos educativos que respondan a los desafíos ambientales y productivos de las comunidades rurales.

Eje 4: ENS como infraestructura viva y símbolo de futuro

Plantear cómo la infraestructura escolar puede dialogar con la memoria y la innovación pedagógica implica pensar el espacio educativo no solo como un lugar físico, sino como un escenario simbólico, cultural y didáctico. La memoria institucional se materializa en los espacios: muros, aulas, patios, bibliotecas, laboratorios. Integrar la historia de la escuela en su arquitectura permite reconocer el pasado como parte activa del presente educativo. De igual forma, la innovación pedagógica requiere espacios transformables, que se adapten a nuevas metodologías, tecnologías y formas de interacción. Así mismo, una infraestructura que dialoga con la innovación debe garantizar condiciones dignas, accesibles y emocionalmente acogedoras. Esto también honra la memoria de las luchas históricas por la educación pública y de calidad. Por tanto, una infraestructura que dialoga con la memoria y la innovación no se encierra: abre sus puertas a la comunidad, se convierte en nodo de transformación social y cultural. En síntesis, la infraestructura escolar proyectada con intención pedagógica es un puente entre la memoria institucional y la innovación educativa, es testimonio del pasado y laboratorio del futuro.

EPÍLOGO

Cuando florecen los caminos

En medio de montañas que guardaron secretos de miedo, hubo un pueblo que conoció la sombra de la violencia. Las voces de los niños fueron silenciadas, las campanas de la escuela dejaron de sonar y las calles se llenaron de ausencias. Durante años, el eco de los disparos fue más fuerte que las risas.

Pero la vida, como el agua que se abre paso entre las piedras, siempre encuentra un camino. Y así, tras el dolor, el pueblo comenzó a renacer. De las cenizas de la tristeza brotaron nuevas esperanzas. Las familias se unieron, los maestros regresaron a sus aulas, y los niños volvieron a llenar con su alegría los patios polvorientos.

En el corazón de este renacer, una escuela se convirtió en símbolo de resistencia y resiliencia. Hoy acoge a más de 350 estudiantes distribuidos en varias sedes, todos con un mismo sueño: aprender, crecer y construir un futuro distinto al que vivieron sus mayores.

No es solo un colegio: es el reflejo de un pueblo que decidió que la educación es la verdadera semilla de la paz. Allí, cada cuaderno se transforma en un campo fértil, cada clase en un puente hacia nuevos horizontes, cada maestro en un faro que guía.

Ahora, este colegio sueña en grande: transitar hacia convertirse en una Normal Superior, una institución que no solo eduque a los niños y jóvenes, sino que también forme a los futuros docentes que multiplicarán la esperanza en otros rincones del país.

El pueblo entero acompaña ese sueño, porque sabe que, en cada maestro formado, en cada estudiante que aprende, se siembra un árbol de futuro que da sombra contra la violencia y frutos de vida.

Ya no son las armas las que escriben la historia, sino la palabra, el lápiz y la tiza. Ya no son las cenizas las que cubren el pueblo, sino el amanecer que ilumina las aulas.

Y así, con paso firme, este pueblo demuestra que la verdadera victoria no está en olvidar lo que pasó, sino en levantarse cada día, mirar a sus hijos a los ojos y decirles: “aquí, donde hubo dolor, hoy sembramos futuro. Aquí, donde hubo silencio, hoy florecen voces. Aquí, donde hubo cenizas... hoy nace un amanecer”.







Colección Liderazgos que transforman la escuela

Entre montañas y saberes: la voz educativa de Puerto Saldaña.

Institución Educativa Luis Ernesto Vanegas

Esta cartilla describe la transición pedagógica de la Institución Educativa Luis Ernesto Vanegas hacia Escuela Normal Superior, dignificando la voz de la maestra y el maestro rural como autores de saber pedagógico territorial, y la semilla de innovación y transformación social.

La edición general estuvo a cargo de Periplo Corporación,
Escuela de Pensamiento Situado,
en colaboración con Tejido editorial.

Impreso en Colombia.

Bogotá D. C., 2025







“Aquí, donde hubo dolor,
hoy sembramos futuro.
Aquí, donde hubo silencio,
hoy florecen voces. Aquí,
donde hubo cenizas... hoy
nace un amanecer.”